LOS AMANTES DE TERVEL.

COMEDIA FAMOSA.

DEL DOTOR IVAN PEREZ DE Montaluan.

Hablan en ella las personas siguientes.

Don Diego Marsilla.	*Fabio criado de dõ Fernando.*	*Doña Elena.*
Don Fernando.	*D.Pedro padre de D.Isabel.*	*Luisa criada.*
Camacho criado de dõ Diego.	*Doña Isabel.*	*Iuana criada.*

IORNADA PRIMERA.

Salen don Diego, doña Isabel, y doña Elena, Camacho, y Luisa, muy alborotados, y delante Iuana con vna luz que pondrà sobre vn bufete.

Is. Viote mi padre? *d.D.* No sè.
Is. Si te vio yo soy perdida.
Cam. En vn tris està mi vida.
Is. Elena, amiga, que harè.
Ele. Nada, que no los ha visto.
Is. Si, pero en duda es mejor
que por esse corredor.
Cam. Aprisa cuerpo de Christo.
Is. Se passen al aposento
de Luisa. *Lui.* Pues voile a abrir.
Vanse.
d.D. O quien pudiera dezir
(mas es vano pensamiento)
lo que me pesa de darte
pesares por este modo.
Isa. Amor tengo para todo,
no tienes de que pesarte.
Tu, prima, quedate aqui
hasta ver lo que sucede,
y de lo que huuiere puede
auisarme Iuana a mi
mientras yo voy con los dos.

© Biblioteca Nacional de España

Ele. En todo te seruirè
ponte a essa puerta. *Iua.* Si harè
C. A Dios Iuana. *d. D.* Elena a Dios.

Entranse los dos con doña Isabel, ponese a la puerta Iuana, y Elena queda sola en el tablado.

Ele. Cosas suceden que apenas
puede el mismo pensamiento,
ni discurrir en las causas,
ni pensar en los efetos,
sola he quedado a tener
(fueronse? si ya se fueron)
cuenta si viene mi tio
mientras mi prima, y don Diego,
que se adoran, esto basta
para dezir que a ser vengo
tercera de sus amores,
quando yo, pero no quiero
dezirlo, porque dezirlo,
y caerme muerta luego
puede ser que sean dos cosas,
pero ninguna primero.
Aunque no, yo yerro el modo,
sin duda de mi remedio,
porque si diziendo aora
lo que sufro y lo que peno
muero, y con mi muerte cessan
de mi vida los tormentos,
mejor es dezirlo todo,
y descansar, pues es cierto
que esso vendre a viuir mas
que me muriere mas presto,
vaya de penas amores,
y vaya de sufrimientos,
para que tenga lugar
de hazer su oficio el veneno.
Mi prima, y don Diego (ay triste)
se quieren con tal estremo
que su amor es en Teruel
oy la fabula del pueblo,
yo sin poder resistirme
(de dezirlo me auerguenço)
por natural simpatia,
por influencia del cielo,
por musica de la sangre,
ò por otro algun misterio
secreto que yo no alcanço
pierdo por don Diego el sesso,
sin ver, sin considerar,
que don diego tiene dueño;
mas miento que ya lo miro,
mas miento que ya le veo,
y esso es lo que mas me incita
que para el amor resuelto
de vna muger desdichada
no se que tiene lo ageno
que si no aumenta el cariño
haze mayor el deseo.
Ay de mi que a todas horas
acà de parte de adentro
muero, y sin poder dezir
si quiera del mal que muero,
porque siendo ella mi sangre,
y el estando de amor ciego,
que puedo hazer que no sea
o en daño do mi respeto,
en en agrauio de mi prima,
o en ofensa de don Diego,
o en peligro de los tres,
o en todo lo que es mas cierto
Amor rindamos las armas
a la fortuna, y al tiempo
que son los contrarios muchos,
y ya no puedo con ellos.
Goze don Diego a mi prima,
viua mi prima en su pecho,
atelos vna lazada,
arrullelos vn requiebro,
aprisioneles vn nudo,

y adu-

© Biblioteca Nacional de España

y aduermales vn desuelo,
y muera yo, si, yo muera,
que lo mas priua lo menos,
y ellos son aqui lo mas:
Pero si yo soy primero
en mi, que nadie en el mundo,
como mi muerte consiento
quando me falta de hazer
el mas eficaz remedio
que ha podido concertar
vn desatinado afecto?
Don Fernando de Gamboa
(que es entre los caualleros
sino mas galan que muchos,
mas rico que todos ellos)
quiere casàr con mi prima,
y aunque ella no aduierte en ello,
porque es tan fina que hiziera
escrupulo de saberlo;
yo con el ansia de verla
diuertida en otro empleo,
porque despues de casada
me quede libre don Diego,
con falsas demonstraciones,
con fingidos cumplimientos,
con fauores inuentados,
y con recados supuestos,
sin saber nada mi prima
a don Fernando entretengo,
y le doy de parte suya
esperanças por lo menos,
para que mas alentado
haga tema de su empeño,
y yo mi intento consiga
consiguiendo el sus intentos.
Bien conozco, bien conozco
la baxesa que cometo,
pero yo no puedo mas,
que en llegando a tanto excesso
el amor, ni oye razones:
ni se reduze a consejos,
pero si lo lloro tanto,
pero si tanto lo siento,
como me detengo aora
en discursos, ni argumentos,
quando allà dentro los dos?
Iuana. *Iua.* señora. *Ele.* al momento
cierra primero essa puerta,
perdida estoy.) *Iu.* Ya la cierro
Ele. Me llama essa gente aprissa,
no has ido. *Iua.* Ya te obedezco.
Vase.
Ele. Salgan, salgan acà fuera,
que aunque de verlos me ofende
porque lo que veo es mucho,
es mucho mas lo que pienso:
que siempre quien zelos tiene,
siente mayor desconsuelo
en temer lo que imagina,
que en ver lo que està temiendo.
Amor ya que nos arrastran
tantos pesares internos,
quando otra cosa no hagamos
estoruemos estoruemos,
que guardarles las espaldas,
viendome abrasar de zelos,
es galantear mi pena,
y dar yo misma el azero
para que el pecho me passen,
y le hagan pedaços luego.
Salen Iuana, Camacho, don Diego, doña Isabel, y Luisa.
Iua. no temas. *C.* Como es possible?
hecho vna basura vengo.
d.D. Elena. *Isa.* Prima, q̃ ha auido?
Ele. Que lo que dixe fue cierto,
no los ha visto tu padre,
ni tiene tal pensamiento,
y quando lo imaginara,
y entrar quisiera aca dentro,
es mejor que te halle aqui,
porque en echandote menos.

© Biblioteca Nacional de España

ha de ser fuerça buscarte,
y hallarte tambien con ellos,
por esso mande cerrar
aquella puerta y por esso
dixe a Iuana que os llamara,
que como del riesgo vuestro
me alcança a mi tanta parte,
como quien soy os prometo
que despues q̃ de aqui os fuisteis
con el susto, y el rezelo
no he podido sosegar.

Isa. Y como que te lo creo
que quando a juntarse vienen
la amistad, y el parentesco
haze el ingenio milagros.

d. Di. Yo por mi parte agradezco
Elena tanta merced.

Isa. Y yo la mano te beso,
no ay cosa como vna amiga *Ap.*
de confiança y secreto
para cosas semejantes:
mas dexando cumplimientos
mirad que huelgan las sillas.

Ele. Biẽ ha dicho. *Isa.* aqui dõ Diego

d. Di. Donde tu quisieres sea.

Sientanse.

Isa. Quiero yo que estès en medio
porque gozes de mi prima.

Ele. Todo puede ser viuiendo. *apa.*

Luy. Ya no tienes que temer.

Cam. Si tengo tal, *Luy.* Pues es yerro
que don Pedro mi señor
pues de su quarto no ha buelto
es cierto que està acostado.

Cam. Yo tengo azar con los Pedros
aunque esten en cueros viuos.

Lu. Pues porq̃? *Ca.* Porq̃ me acuerdo
del Rey don Pedro el cruel.

Luy. Eres vn gallina. *Cam.* Niego,
que si lo fuera, a estas horas
estuuiera ya durmiendo.

Luy. Pues como si no lo eres
te vienes con esse miedo?

Cam. Como no tengo otro en casa,
y vengo con el que tengo,
ay muger tan apretante?
pero a nuestro amor boluiendo,
quieresme mucho? *Lu.* Te adoro,
y en viendo te que te veo
el alma se me columpia.

Cam. No te creo. *Lu.* Luego miento

Cam. No fuera mucho milagro,
porque dezia mi abuelo
que tres cosas se vsan siempre,
que son vestir terciopelo,
comer olla, y mentir mucho
la muger en qualquier tiempo.

Suena adentro musica.

Mas ten que si no me engaño
suenan varios instrumentos,
de musica en las ventanas.

Ele. Si Fernando por festejo *Apa.*
de mi prima està en la calle
de entrambos vengarme espero

d. Di. No ay duda, musica es,

Isa. A mi me miras don Diego,
pues que importa que lo sea
si sabes que eres mi dueño?
fuera de que es ofender
los muchos merecimientos
de Elena. *d. D.* No digas mas
que ya mi yerro confiesso,
mas oid que cantar quieren:

Isa. Pues que importa? cãten ellos
mientras hablamos nosotros.

d. D. La musica es vn remedo
de la gloria, y quien no gusta
della, ofende su concepto,
y assi pues que para hablar
hasta la mañana ay tiempo,
escuchemos por tus ojos.

Isa. Pues tu gustas escuchemos

alaban-

© Biblioteca Nacional de España

alabanças de mi prima.
Ele. Presto lo diràn los versos.
Escuchan, y cantan dentro los Musicos.
Mus. Romped las dificultades,
Belisa que ay para veros,
verè yo lo que me amais,
y vos vereis lo que os quiero.
d.D. Llamaste Isabel, Elena?
Ele. Respondete tu a ti mismo.
Isa. Yo soy Isabel. *d.D.* Assi.
Isa. Digolo porque te entiendo.
d.D. Como denantes dixiste
que era aqueste galanteo
por Elena. *Cam.* Aora digo
que eres vn gran majadero,
porque en viuiendo dos juntos
(verbigracia) ya es muy viejo
dezir, que quantos visitan,
aunque sean quatrocientos,
todos vienen por la otra.
Isa. Pues infame, *d.D.* Quedo, quedo
que la verdad no es delito.
Ele. Esso si, sepan de zelos, *Apa.*
y mueran pues muero yo.
Isa. Nunca te he visto tan necio,
Leuantanse.
d.D. Y esta es necedad?
Isa. Muy grande,
que las que hazen los discretos
son pocas, pero luzidas,
bien se vè, pues que sabiendo
lo que me deuo a mi misma,
Llaman a la ventana.
y lo que: pero que es esto?
Cam. Que, llamar a la ventana.
d.D. Y dar en mi honor el eco.
Dentro.
Fer. Mi bien, señora, Isabel.
Isa. Apenas hablar acierto.
Cam. Ya escampa, y llouian guijaros
d.Di. Y aora?
Ele. Bien se ha dispuesto *Apar.*
d.Di. Serà necedad dezir,
que quien tiene atreuimiento
de hablar assi desde afuera,
tiene licencia de adentro?
Isa. Luisa, Iuana, Elena, hablad.
d.Di. Lindos testigos por cierto,
vna prima, y dos criadas.
Isa. Pues viue Dios, que aunq̃ en ello
todo mi honor auenture,
lo he de aueriguar, y luego
no me has de ver en tu vida.
Ele. Haràs muy biẽ, que es desprecio
tuyo sufrir tal desaire.
Isa. Tu veràs como me vengo,
Luisa retira esta luz,
y vosotros (sin aliento
estoy) apartaos aqui.
d.Di. Pues q̃ intentas? *Is.* Esto intẽto
para que sepas quien soy.

Retiranse ellos, y abre la ventana, y parezca don Fernando en la rexa.

Ele. Mucho aqueste lance temo *Ap.*
si mi engaño se aueriguа.
d.D. Muerto escucho. *Isa.* Cauallero
d.F. Es Isabel? *Isa.* Que se yo.
que estoy tal que no lo creo,
quien sois? *d.F.* No me conoceis?
Isa. Pues dezid, que fundamento
teneis para hazer conmigo
este desalumbramiento?
d.F. Si os hazeis desentendida,
porque os refiera denueuo
los lances que en esto ha auido.
Isa. Que lances dezidlos presto.
d.F. Pues digo, que vuestros ojos,
vuestro aliño, y vuestro asseo,

© Biblioteca Nacional de España

y vueſtro ingenio. *Iſa.* Adelante
que lo que dizes es bueno
para quererme no mas,
y quererme muy de lexos,
mas para llamarſe aſsi,
q̃ cauſa os mueue? *Cã.* aqui es ello
d. F. Que cauſa? tantos fauores,
y tantos recados vueſtros
como tengo recebidos:
mas ruido de eſpadas ſiento
de alguno que a mis criados
ſe ha atreuido deſcompueſto,
y por eſſo a Dios. *Iſa.* Oydme
vna palabra primero.
d. F. Dexaldo para mañana
en aqueſte miſmo pueſto
donde os dirè mas de eſpacio
lo q̃ os pago, y lo q̃ os deuo. *Vaſe.*
Iſa. Cielos que es eſto que he oydo:
Ele. Famoſamente ſe ha hecho. *Ap.*
d.D. Ya no ay que eſperar aqui
Ca. No ſeñor, que es perder tiempo
y lo mejor es dexarlo.
Iſa. Iuana, ſi yo no me muero.
Luiſa, ſi yo no me mato,
prima ſi el juizio no pierdo
no cumplo con mi dolor.
Ele. Parece coſa de ſueño
Lui. Ay tan gran bellaqueria?
d.D. Eſte es el mejor acuerdo,
ſigueme Camacho. *Cam.* Vamos
Iſa. Pues a donde tan reſuelto?
d.D. A ſalir porque ya es hora,
ſuelta ingrata el ferreruelo.
Iſa. Tu tambien quieres ahogarme?
d.D. Antes deſahogarte quiero,
abre eſſa puerta. *Iſa.* Si hare,
porque es muy juſto el hazerlo
mas ha de ſer de eſta ſuerte.
Cierra, y echaſe la llaue en la manga.
aora, aora, veremos,
como ſales? *d.D.* Como ſalgo
echando a cozes. *Ele.* Don Diego
Lui. conſidera. *In.* mira, *Ca.* aduierte.
Iſa. Dexalde porque al eſtruendo
deſpierte toda la caſa
ſalga mi padre, y mis deudos,
y nos rematemos todos.
Ele. Eſto es perderſe, y perdernos,
mejor es darle la llaue.
Iſa. Y que yo quede muriendo?
no prima, no me eſtà bien.
d.D. Aora bien ya yo me quedo
por eſcuſar alborotos,
mas eſto con preſupueſto
que no me ha de hablar palabra.
Cam. Pues entre tanto que haremos
d.D. Paſſearnos. *Cam.* Biẽ has dicho,
va de bueltas, y paſeos.
Paſeanſe los dos.
Ele. Yo no le hablara palabra,
eſta noche por lo menos,
Iſa. Yo ſi que eſtoy rebentando,
Cam. Ieſus que deſcaramiento,
y que perdicion de caſa.
d.D. Muger muger enefeto
Iſa. Señor mio ya conozco.
Andaſe tras ellos.
claro eſtà, ya conſidero.
d.Di. Como eſſo paſſa en el mundo.
Cam. Todo es traicion, y embeleco.
Iſa. Quan enojado eſtareis:
Cam. Y ſi acaſo vn eſcudero
lo dize, dan vnos gritos
que los ponen en el cielo,
y le llaman vn infame.
d.D. Mira, quiene tiene mal pleyto.
todo a vozes lo reduze.
Iſa. Pero juntamente os ruego
por mi amor, por mi verdad,
y por mi vida. *d.Di.* Ya pienſo
que amanece. *Cam.* Las tres ſon.
Pone-

© Biblioteca Nacional de España

Ponese delante.

I. q̃ me escucheis, *C.* no ay remedio
que son cosas acabadas.
D. Para que respondes, necio?
Cam. Para que no nos persiga.
Sa. Ya esso es passarse a grosero
de zeloso, y es querer
echarme vn cordel al cuello.
D. pues q̃ quieres? *I.* q̃ me escuches
ò que con tu mismo azero
me mates si te he ofendido.
D. Aunque yo estoy satisfecho
quanto a mi de la verdad,
porque la escuchè yo mesmo,
preciome de tan hidalgo,
y de tan cortès me precio,
que escucharè tus mentiras.
Cam. Bien has hecho, que en saliẽdo
serà lo que Dios quisiere.
Sa. Pues digo señor, que el fuego
de vn rayo viuo me abrase
por soberano decreto,
si a esse hombre, si a esse hombre
(q̃ aun del nõbre no me acuerdo)
he hablado, escrito, ni oido
en publico, ni en secreto.
Es verdad que en tu presencia,
(solo de pensarlo tiemblo)
que soy liuiana me ha dicho,
y muger comun me ha hecho,
mas que importa que el lo diga
y que llegues tu a creerlo,
si del ser al parecer
ay tantas leguas en medio?
Poco importa que vna nuue
considerada de lexos
parezca gota de tinta,
que en el papel blanco y terso
de aquessas hojas azules
passa por borron del cielo,
si del cielo la pureza
no admite tales defetos,
y viene a ser el pensarlo
culpa del sentido nuestro.
Cielo es mi honor cristalino:
que importa, pues, que grosiero
vn testigo le baldone,
si le abona vn priuilegio?
Y si esta razon no vale,
si no vale este argumento,
dime, por tu vida, dime,
(perdona si me enternezco)
no me he criado contigo?
no viues pared en medio
de mi casa? no te conta,
si, que jamas tuue aliento
para mirar otros ojos?
no sabes que tu precepto
ha sido ley inuiolable
para con mi amor honesto?
Y no sabes, finalmente,
que mil vezes discurriendo
en que mi padre podia
entregarme a dueño ageno
muerta en tus braços me viste?
y quando bolui en mi acuerdo
en muchos dias mis ojos
no se abrieron no se abrieron
sino para derramar
sangre del alma por ellos?
esto señor no es assi?
no es aquesto assi don Diego?
pues si es assi como, como
a mi verdad desatento,
y atento solo a vna culpa
que ni alcanço ni penetro,
auenturas mi de coro,
y desluzes mi respeto?
cosas son estas ingrato,
que quando los considero
quisiera que: pero tu
no tienes culpa de aquesto,

© Biblioteca Nacional de España

ſino mi triſte fortuna,
o aigun engaño encubierto;
y aſsi, para que yo pienſe
que alguna piedad te deuo,
buſca auerigua, raſtrea
ſagaz, aduertido, cuerdo,
aqui, en la calle, en la plaça,
el como, el quando, el tiempo,
y ſi culpada me hallares
en el primer mouimiento
dexame, que es la vengança
de mas fuerça, y de mas peſo
para vna muger que nace
con honra, y entendimiento.
Y ſi nada deſto quieres
retirate a eſſe apoſento,
pues ya empieça amanecer.
y ſin andar por rodeos
declarate con mi padre,
que es lo mejor, pues teniendo
de nueſtra parte a mi prima
no ay que temer mal ſuceſſo,
pues quando todo lo dicho
no ſurta ningun efeto,
ſerà conſuelo ſaber
(aunque penoſo conſuelo)
que para la vida ay muertes,
para la fuerça conuentos,
para el engaño verdades,
para la pena venenos,
para la garganta lazos,
para el coraçon aprietos,
para las deſdichas ojos,
y para los ojos lienço.

Poneſe vn lienço a los ojos.

que de mortaja me ſirua
ſi te he ofendido con ellos.

Ele. Eſto me importa eſtoruar. *Apa.*

d. D. Que eſtoy tierno te confieſſo,

Cam. Que mucho ſi lo que ha dicho
baſtaua por Dios Eterno,
a hazer vn diamante puches,
y baturrirlo vn cimiento,

d. D. Leuanta Iſabel los ojos.

Iſa. Que dizes? *d. D.* Que lo poſtrero
hemos de hazer. *Ele.* Pues yo voy
delante, por ſi al encuentro
ſaliere alguno de caſa.

Iſa. Mi vida en tus manos dexo.

Ele. Ven Iuana. *Iua.* Ya voy tras ti.

Ele. Yo pondrè a todo remedio, *ap.*
porque hablarè con mi tio
con titulo de buen zelo,
y auiſarè a don Fernando
de todo, porque al momento
a pedirla ſe adelante
antes que llegue don Diego.

Vanſe los dos.

Iſa. Eſtàs ya deſenojado?

d. D. Si no lo eſtoy eſtarelo.

Iſa. Mas pensè que te deuia.

d. Di. Son muy villanos los zelos.

Iſa. O que mal rato me has dado.

d. D. Y hele tenido yo bueno?

Iſa. Ay don Diego de mis ojos.

d. D. Si eſſos fauores grangeo
por los zelos que me diſte
que me des otros te ruego
que aunque de balde ſon caros,
tomarè muchos al precio:
mas Iuana ſale.

Buelue a ſalir Iuana.

Iua. Venid
por acà, porque don Pedro
mi ſeñor ſale a eſte quarto,
y con ella lo que entiendo
ha encontrado mi ſeñora.

Iſ. Grã deſdicha? *d. D.* Y grãde aprie-(to.

Cam. Santa Barbara bendita
que es la oracion de los truenos
me valga en eſta afliccion.

Iua. Dame la llaue de preſto

deſta

© Biblioteca Nacional de España

desta puerta. *Isa.* Toma Iuana. *Iua.* Ya està abierta, *Is.* vẽ don Diego
Cam. Con mil palos me contento, *d.D.* Corre camacho. *Ca.* anda Luisa
yo con menos tengo hartos, *Lui.* Toda esta noche es agueros.

Vanse, y salen por la otra puerta don Pedro viejo y Elena.

d.P. Tu vestida a estas horas. *Ele.* No te alteres
y pues discreto eres
con atencion me escucha, y con secreto,
y la causa sabràs de aqueste efeto.
d.P. Dila de presto. *Ele.* Ya tendràs noticia
(bien mi engaño introduzgo, y mi malicia) *apar.*
de que mi prima y yo. *d.P.* Todo me altera. *Apa.*
Ele. No quisiera que nadie nos oyera.
d.P. Aqui como es possible? (ay penas graues) *Apa.*
Ele. Pues digo, digo pues que como sabes
hasta tomar estado
con mi prima en tu casa me he criado,
y aunque la tengo amor como a mi prima,
su honor, que por ser tuyo me lastima
me haze dezirte. *d.P.* q̃? *Ele.* que don Fernando
anda su voluntad solicitando
con grande estremo. *d.P.* No es para casarse?
Ele. Si señor, *d.P.* Pues ay mas de efetuarse?
Ele. Esso señor, es lo que yo deseo
por lo bien que a mi prima està su empleo,
mas ay vn embaraço solamente.
d.P. Que embaraço no siendo mi pariente,
y pudiendome hablar? *Ele.* Auer sabido,
que pretende tambien ser su marido,
y no sin harta nota de la villa,
esse hijo de Hipolito Marsilla,
y no querer con nadie competencia
hasta saber tu gusto, y tu licencia:
de cuya dilacion resultar puede,
como siempre sucede,
peligro en don Fernando, y en don Diego,
del peligro inquietud en su sossiego,
de la inquietud zelosas diferencias,
de los zelos pendencias,
de las pendencias bandos ordinarios,
de los bandos mil juizios temerarios,

de

© Biblioteca Nacional de España

de los juizios escandalo en la honra,
y de vno y otro publica deshonra,
tu eres prudente, y ves el desengaño,
yo soy tu sangre, y reconozco el daño,
harto te he dicho, casala si quieres
cō dō Fernādo, ò cō quien tu quisieres,
que aunq̄ de mas està mi aduertimiēto
yo cumplo con dezirte lo que siento.

d.P. No en valde te he querido siēpre tāto
que aun a tu prima casi te adelanto,
por tu honor, tu virtud, y tus costumbres

Ele. Quisierate escusar de pesadumbres.

d.P. El cuidado agradezco como es justo,
aunque no me ha cogido, no, de susto,
que el hallarme vestido
tan demañana, no sin causa ha sido:
porq̄ he sentido, ay triste, q̄ a essas rexas,
mas no quiero cansarte con mis quexas,
sino hablar al momento a don Fernando
para que elija el donde, el como, y quādo
quiere que se efetue el casamiento,
que yo no he menester consentimiento
de mi hija, sabiendo que es mi hija.
y que es fuerça que elija
solo a quien yo quisiere,
que aunque a don Diego nadie le prefiere
en la virtud, y sangre que ha heredado
dō Diego es pobre, y yo no estoy sobrado
y en fin justo, ò injusto,
este es mi gusto, y ha de hazer mi gusto.

Ele. Assi ha de ser, señor, que las donzellas
se han de casar sin que lo sepan ellas,
y yerra quien assi no lo imagina.

d.P. Si fueran todas como tu, sobrina,
menos desgracias en el mundo huuiera.

Ele. Lo mismo que yo digo harà qualquiera
que si no tiene padres, deudos tiene,
y assi lo harà Isabel: mas gente viene,
y por esso me voy. *d.P.* Guardete el cielo

Ele. Con esto se assegura mi rezelo; *Apart.*
y mas si Iuana està de buelta en casa,

ya

© Biblioteca Nacional de España

y a don Fernando ha dicho lo que passa.

Vase, y al irse encuentra a doña Isabel, a don Diego, y a Camacho, y Luisa, que estan detras del paño como para querer entrar, y por la otra puerta sale Fabio.

Fab. Mi señor don Fernando
de Gamboa a la puerta està esperando
licencia para entrar. *d.P.* Dezilde q̃ entre.
Vase Fabio.
Ele. No es tiẽpo aora, porq̃ no le encuentre
Isa. El mismo inconuiniente queda luego.
Sale Camacho.
entra Camacho. *Cam.* Mi señor dõ Diego
està esperando. *d.P.* Pues dezid q̃ aguarde
d.D. Quien nace pobre siempre llega tarde,
mas no importa, escuchemos,
hasta ver en que paran sus estremos.
Ele. Ya no espero sentencia en daño mio *ap.*
siendo juez la codicia de mi tio,
y llegando Fernando a hablar primero
y assi dexarles quiero
por no dar a etender si estoy delante
el placer, ò el pesar con el semblante,
aguarda aqui que al punto doy la buelta.
Isa. Si harè pues a morir estoy resuelta.
Ele. Harto me pesa a mi. *Isa.* Bien te lo creo.
Ele. Todo suceda como yo deseo.
Vase, y sale don Fernando.
d.P. Por la mano señor me aueis ganado.
d.F. Yo me huelgo de auerme adelantado,
assi escuchad. *d.P.* dezid, *d.F.* yo serè breue
d.P. Y yo tambien si lo que pienso os mueue
d.F. Yo quiero bien a vuestra hija, y creo
que paga honestamente mi deseo,
soy quien sabeis, pretendo ser su esposo,
tocaos a vos el darla al mas dichoso,
y holgarame de ser el escogido,
mirad si breue y compendioso he sido:
d.P. Yo lo serè tambien en conuenirme.

Sale

© Biblioteca Nacional de España

Sale don Dieg detras del paño donde estauan

d.D Aqui entro yo: primero aueis de oirme.
d. P. Pues como? *Empuñan las espadas.*
d.F. Pues porque? *d.D.* Tened os ruego,
y como me escucheis, matadme luego,
d.P. Dezid que ya os atiendo, aunq̃ enfadado
de la licencia que os aueis tomado.
d. F. Despues castigarè su atreuimiento. *Ap.*
Isa. Apenas para oille tengo aliento.
Lui. Aora se reputan vnos y otros.
Cam. Y luego nos sacuden a nosotros.
d.D. Quando los lances son tan apretados,
reuelar los secretos mas guardados,
no vanidad, señor, fuerça se llama,
y mas auiendo de por medio dama,
gusto, amor, competencia,
honra, peligro, libertad, violencia
y otras passiones tristes a este modo,
como en aqueste caso que lo ay todo.
Desde que el Sol dorado,
coraçon de los cielos nacarado,
con media luz madruga,
y del Alua los parpados enjuga
al fuego de sus candidas centellas,
hasta que con la noche las estrellas,
que a verle se assomaron
pestañean la luz que le heredaron,
gasto en idolatrar a vuestra hija,
sin que otro aliento mis potencias rija,
tanto, señor, que sabe el cielo santo
que de quererla tanto
me pesa muchas vezes, porque pienso
que si agotando voy mi amor inmenso,
no tendrè oy el amor que ayer tenia,
y faltandome amor para otro dia
la puedo no querer en algun modo
por auerselo ya querido todo.
Y si lo quieres ver mas claramente
pon en vna balança diferente
todo el amor de Piramo, de Orfeo,
Adonis, Colatiño, Acis, Perseo,

Plau-

© Biblioteca Nacional de España

Plaucio, Macias, Iupiter, Apolo,
Iphis, Faon, Teagenes, Mausulo,
Geneto, Paris, Leandro,
Vlises, Marco Antonio, y Periandro,
y pon en otra solo el amor mio,
y veràs que ninguno tiene brio,
porque ninguno alcança.
a pesar lo que pesa esta balança.
No ay hora, no ay instante
quel bolcan de mi pecho fulminante
no arroje viuas llamas, cuya lumbre
passa por Astro en la celeste cumbre,
que lo amarillo de esta azul esfera
(quando en roxos carbones reuerbera)
no es tostado del Sol de tantos dias,
sino encendido de las ansias mias,
que la menos hasta los cielos sube,
y vnas vezes es rayo, y otras nuue.
Esto supuesto por verdad segura,
y supuesto tambien que la hermosura
de Isabel, con reciprocos fauores
alienta, y viuifica mis amores:
dame a Isabel, assi los años cuentes
que el paxaro de plumas diferentes
en el Arabia goza donde habita,
siendo quando se muere y resucita
con cada parasismo
hijo, padre, y abuelo de si mismo.
Assi el inuierno elado,
que en tus canas se mira retratado,
reuoque sus decretos
con el Abril florido de tus nietos.
Y enefeto, assi triunfes de qualquiera,
enemigo señor, que mal te quiera,
y como yo a tus pies arrodillado
vencido te los bese, y humillado.

Arrodillase.

d.P. Aduertid que es excesso conocido.

Leuantale.

d.D. Que el fauor me concedas que te pido
si quiera por tener de aqui adelante

en

© Biblioteca Nacional de España

en mi, no esposo, no galan, ni amante,
que prouoque tu enfado,
sino vn esclauo, vn hijo, y vn criado
que te consagre todo su aluedrio.
Y si esto no te mueue, señor mio,
mueuante aquestas lagrimas que lloro,
perdone aqui el decoro,
que aunque el valor estraña los gemidos
para sentir se hizieron los sentidos:
y mas como yo estoy, pues de la suerte
que el topacio mas fuerte,
quando se llega a ver muy martillado,
de su color rosado
dizen que vn agua arroja transparente,
como que el golpe del martillo siente
y a su modo le llora:
yo assi, señor, aora
la poca sangre que conseruo incierto,
como el topacio en lagrimas conuierto,
y a fuerça de pesares y de enojos
ciego mis ojos con mis propios ojos.
Mueuante otra vez digo,
si no los ruegos de vn humilde amigo,
los que me aguardan tragicos sucessos,
si tu piedad no templa mis excessos:
porque si perseueras
(ò no lo quiera amor, ni tu lo quieras)
en darla a don Fernando,
quando viuo sus ojos adorando,
yo mismo propicida de mi mismo
(aunq̃ el mundo lo tenga à barbarismo)
me he de tratar de suerte,
q̃ a ser venga instrumento de mi muerte,
o a vozes repitiendo mi tormento,
ò para mi callando lo que siento,
ò retorciendo la vital estambre,
ò aumentando las fuerças a la hambre,
ò beuiendo licores inhumanos,
ò rasgandome el pecho con las manos,
ò mirando su amor puesto por obra,
que donde zelos ay el puñal sobra:

haz

© Biblioteca Nacional de España

haz aora tu gusto segun esto,
que para todo me hallaràs dispuesto.

l.P. Estraño efeto de amor! *Apar.*
l.F. Y aun arrojamiento estraño! *ap.*
l, P. Confiesso que enternecido
su voluntad me ha dexado.
Cam. Si no està como vna breua
juro a Dios que es diocleſiano
niño de teta con el.
Iui. Mucho le temo, Camacho,
que es viejo ambicioso, y pobre.
Cam. Esso es malo como el diablo.
l.D. Buen animo Isabel mia
Is. Fuerças de flaqueza saco
porque te tengo delante.
l. P. Confuso estoy y admirado. *apa.*
l.Fe. Solo aguardo tu respuesta,
l.D. Solo tu respuesta aguardo.
l.F. Si Elena no me ha mentido *ap.*
yo lograrè mi cuidado.
l.D. Si ay piedad en sus entrañas *ap.*
yo le vencerè llorando.
l.P. No es la respuesta muy facil,
y por esso la dilato,
que ay casos en que el discurso
no se atreue a dar vn passo,
ò embaraçado en su duda,
ò en su riego embaraçado:
el exemplo como dizen
le tocamos con las manos
pues en el caso presente
parece impossible caso,
que pueda dexar de errarse
aun auiendose acertado:
porque el amor de don Diego
(tan piadoso como raro)
por vna parte me inclina,
y por otra el mayorazgo
de don Fernando me fuerça,
por estar algo alcançado,
aqui del amor me obligo,
aqui del oro me pago,
aqui la verdad me vence,
y aqui me rinde el descanso,
si a don Diego se la doy
me quedo necessitado,
y grangeo vn enemigo,
y dandola a don Fernando
no cumplo con la piedad
que me deuo a Cortesano,
Por lo qual en mi decoro
viene a ser razon de estado
no auer de darla a ninguno
porquerer darsela a entrambos,
porque casi a vn tiempo mismo
miro, noto, aduierto, y hallo
congruencia en el dichoso,
justicia en el desdichado,
comodidad en el rico,
y en el pobre desamparo.
Esto respondo. *d. F.* Yo digo
que me doy por obligado,
porque ya que yo la pierdo
no la gane mi contrario.
d.D. Yo no, yo no porque assi
el derecho me has quitado
que tengo a su voluntad,
como tu estas confessando?
Y assi supuesto señor,
que el negarme aqui su mano
es solo por verme pobre,
oye el mas extraordinario
efeto de amor que han visto
Griegos, Persas, y Romanos.
d.P. En q̃ forma? *d.D.* Estame atento,
dame vn plaço señalado
para llegar a ser rico,
y si cumplido este plaço
no lo fuere, desde luego
dexo, y renuncio en tus manos

quan-

© Biblioteca Nacional de España

quanto derecho tuuiere
al casamiento tratado.
d.Pe. Digo que el concierto admito
que plaço quieres? *d.Di.* Dos años
d.Pe. Yo te doy tres, y tres dias.
d.Fe. Y esse termino passado
la aueis de casar conmigo.
d.Pe. Digo que a todo me hallano.
d.Fe. Soy contento. *d.D.* Y yo tābien
porque en esse breue espacio
no pienso dexar del Orbe
clima corrido, ni clado,
isla, ciudad, selua, Reyno,
monte, mar, Prouincia, ò campo
que para buscar hazienda
no tragine, auenturando
honra, salud, vida, y gusto;
fuera de que don Gonçalo
de Aragon se parte aora
siguiendo a Carlos los passos,
que en busca de Soliman
va en persona caminando,
y me tengo de ir con el.
Isa. Que es lo que estoy escuchando?
d.D. En cuya conquista juro,
valiente, y desesperado
de emprender tales hazañas
que ò me negocien trabajos,
heridas, congojas, muertes,
disgustos, ansias, enfados,
hambres, infortunios, penas,
cautiuerios, y fracasos:
ò me soliciten glorias,
aumentos, medras, aplausos,
oficios, tesoros, dichas,
honores, triunfos, y lauros,
para que mas dignamente
sin estoruos ni embaraços,
alcançe, merezca, goze
la dicha el bien, y el regalo
de los ojos de Isabel
en sus amorosos braços.
Isa. Camacho sin juyzio estoy.
Cam. Hazes muy bien en estarlo.
porque a mucho mas obligan
las locuras de mi amo.
d.P. Pues don Gōçalo es mi amigo,
y he de hazer que don Gonçalo
por su camarada os lleue,
d.Fe. Si para seruiros valgo
yo tambien me ofrezco a hablarle
para que le alexe tanto *Apa.*
que no me pueda dar zelos.
d.Di. Esso es honrarme, y honraros.
d.P. Pues vamos Fernando aprisa,
porque si mas nos tardamos
podrà ser que se aya ido.
d.D. Con la respuesta os aguardo
a la puerta de mi casa.
d.Fe. Al punto la buelta damos.
Vanse los dos.
Isa. Haz lo que te tengo dicho.
Ca. Señor. *d.D.* Ya entiēdo Camacho
pero hasta boluer la esquina
es forçoso acompañarlos.
Vase.
Isa. Puedo salir? *Cam.* Si señora,
que ya van la calle abaxo,
y ya buelue mi señor.
Salen detras del paño donde han estado.
Isa. Loca estuue, y muerta salgo:
cielos, que ha de ser de mi?
Sale don Diego.
d.D. Pues todo lo has escuchado
no serà, no, menester
dezirte nada. *Isa.* No ingrato.
que ya he visto que has querido
por vengarte (aquesto es llano)
de los zelos que tuuiste
anoche de don Fernando
irte, y dexarme sin vida.

© Biblioteca Nacional de España

Di. Yo señora? *Isa.* Tu tirano,
porque nadie hazer pudiera
vn error tan declarado
sino es queriendo perderme.
Cam. O siendo vn gran mentecato,
perdona, que la razon
me haze salir de mi passo.
Di. Porque? *Cam.* Yo te lo dirè,
porque si ves mil soldados
hartos, solo de seruir
que de comer no estan hartos,
que pobres, desnudos, rotos,
tullidos, coxos, y mancos,
con vn braço a la gineta,
y con vna pierna en falso,
paran en pedir limosna:
como quieres tu en tres años
ir, medrar, y bolver rico,
como cura por ensalmo?
d.D. Y no ha auido tambien muchos
que por su brio han llegado
a merecer grandes puestos.
Isa. No suele ser ordinario,
porque para no medrar
el merecer es atajo:
pero doyte que lo sea,
y doite que los balaços,
las picas, y los mosquetes
de tanto siero contrario
no te toquen que no es facil,
que siempre a los desdichados
halla la bala mas cerca,
y la muerte mas amano:
y doite tambien que bueluas
rico, contento, y vfano,
antes que el plaço se cumpla,
que naturalmente hablando,
viene a ser cosa impossible:
quien te a dicho que entre tanto
no me han de matar las ansias,
con que quedo batallando?
que escritura di te han hecho,
ò que fianças te han dado
mis penas, para que pienses
que en vn destierro tan largo
me han de hallar viua tus ojos
dexandome agoniçando?
Yo me holgara de tener
vn amor tan mesurado,
que le pudiera templar,
o el aliuio, ò el engaño:
pero si nadie se tassa
los sentimientos amando;
amando, y estando ausente,
como podre yo tassallos?
Ea señor bueluе en ti.
y ten lastima de entrambos,
pues no es raçon que vn capricho
impossible y temerario
rompa de dos coraçones
el mas bien texido lazo
que dizes? *d.D.* Isabel mia,
si otro remedio no hallo
para llegar a ser tuyo,
que puedo hazer en tal caso?
Isa. Yo te lo dirè de presto?
yo hasta aqui mi honor mirando
no me he atreuido a hazer cosa
que ofendiesse mi recato:
mas llegada la ocasion
de vn lance tan apretado,
en nada repararè,
pues con mi esposo me salgo
quando el pueblo lo mormure,
y assi lleuame bolando
a tu casa *d.D.* Solamente
con esso Isabel acabo
de confirmar mi desdicha,
pues estoy en tal estado,
que con estarme tambien
lograr lo que quiero tanto,
no es possible en mi decoro,

© Biblioteca Nacional de España

ni el hazerlo ni el pensarlo.
Is. Porque? *d.D.* Porque si tu padre
es conmigo tan bizarro,
que pierde por mi respeto
de renta seis mil ducados,
no he de ser yo tan infame,
tan grosero, y tan villano,
que vna fineza tan noble
le pague con vn agrauio:
fuera de que ya lo dixe,
y basta auer empeñado
mi palabra. *Isa.* En fin don Diego,
que a detenerte no basto.
d.D. No Isabel. *Isa.* Pues vete, vete,
(el coraçon se me ha elado)
y a la primer jornada
(que no serà, no, milagro)
te dixeren que soy muerta,
tenlo por aueriguado,
y echate la culpa a ti
y a Dios que estoy rebentando
por hartarme de llorar,
d.D. Dame primero los braços
por si no te bueluo a ver. *Abraçase.*
Isa. Ay de mi, ya no te hablo,
porque no puedo aunque quiera.
d.Di. Harto me dizes callando,
Isa. Luisa ven *d.D.* Oye primero,
Tocan dentro vna caxa.
pero la caxa tocaron.
Isa. Y es a partir; *d.D.* Si señora.
Isa. Grã dolor. *d.D.* tormẽto estraño.
Isa. Duro golpe. *d.Di.* Triste dia.
Isa. Pena fuerte; *d.D.* trance amargo.
Isa. Que te vas, *d.D.* q̃ no he de verte.
Isa. Que te pierdo. *d.D.* q̃ me parto.
Isa. q̃ estoy viua. *d.D.* q̃ no he muerto.
Isa. Que lo sufro. *d.D.* Que lo callo.
Isa. Para quando son las penas?
d.D. Para quando son los rayos?
Isa. Para quando las congojas?
d.D. Y las muertes para quando?
Isa. Muerta quedo, *d.D.* Sin mi voy.
Ca. a Dios Luisa. *Lu.* a Dios Camacho.

IORNADA SEGVNDA.

Tocan vn Clarin con ruido de desembarcar, y salen don Diego, y Camacho de soldados.

d.D. Milagro ha sido Camacho
el poder desembarcar.
Cam. O pesia tal con el mar,
y con el primer borracho
que por el se passeò.
d.D. Desta vez cierta es la guerra,
porque el Cesar toma tierra.
Ca. Y estàs contento? *d.D.* Pues no?
si mis esperanças todas
(que assi lo puedo dezir)
libradas tengo en morir!
Cam. Tu esperas gentiles bodas,
aunque pues no te acertò
en tantos lances la muerte:
no ayas miedo que te acierte.
d.D. Ya el de Alua desembarcò.
Cam. Haze bien que la mareta,
và creciendo cada dia,
Sale el Duque de Alua, y el Marques de Mondejar.
Duq. Que marche la infanteria
al muro de la Goleta.
d.D. Mondejar viene a su lado
Mar. Todo el viento lo destroça,
Cam. Que Toledo, y que Mendoça
d.Di. Ya como tan gran soldado
armado el Cesar ocupa
la

© Biblioteca Nacional de España

la proa de la Real.
Duq. Que notable temporal!
D. Ya se acerca la chalupa,
y otra de conserua luego,
acosta a costa la barca. *Dentro.*
porque el Cesar desembarca.
D. ya cõ vno y otro fuego *disparã.*
se hazen la salua al entrar
en el esquife lucido,
valgate el cielo. *Cam.* Que ha sido
Di. Que el Cesar cayò en el mar,
mas no importa aqui estoy yo.
Vanse.
Cam. Al mar tras el se ha arrojado.
Duq. Que ruido es esse soldado?
Cam. Que el Cesar al mar cayò,
aunque todos por mil modos
lo intentaron remediar.
Duq. Gran desdicha.
Mar. Y grande hazar.
Duq. Acudamos alla todos.
Vanse los dos.
Cam. O valeroso Español,
llega, nada, buela, corre,
ampara, ayuda, socorre
al Sol que peligra el Sol,
ya rompiendo ouas, y lamas
por aljofares, y espumas,
haze de los braços plumas,
y de las plumas escamas.
Ya ligero como vn potro
sin recelo ni embarazo,
corta el vidrio con vn braço,
y a su Rey saca con otro.
Ya junto a la orilla aborda
sudando sin descansar,
y aun yo de verle sudar
sudo la gota tan gorda.
Como quando pare alguna,
y empuja con el afan,
que quantas delante estan
empujan tambien a vna,
mas ya sale, Iesu Christo,
desta vez triunfo, y passeo,
enamoro, galanteo,
como, ceno, calço, y visto.
Porque el no puede dexar
de ser Titulo a mi ver,
y yo de su botiller
es impossible escapar,
con que ricos nos hallamos,
de Carlos nos despedimos,
a nuestra patria escriuimos,
y en llegando nos casamos.
Sale don Diego muy mojado, trayendo à Carlos V. armado en los braços mojado tambien, el Duque Marques, y otros.
d.D. Afuera, pondrele entierra,
y podran llegar despues.
Ca. Grã valor, Duque, Marques. *ap*
Cam. Para medrar por la guerra
harto tienes con lo hecho.
Duq. Denos vuesa Magestad
su mano. *Ces.* Primos llegad
a mis braços, y a mi pecho.
Duq. Que constante, y que sufrido!
Mar. Que solo el Cesar cayera
entretanto, suerte fiera!
Ces. Que dezis Marques.
Mar. Que ha sido,
por ser en ocasion tal
hazar, señor, el caer.
Ces. Mendoça no ay que temer;
que aun no se os virtiò la sal:
donde se fue aquel soldado
que al mar tras mi se arrojò
y en los braços me sacò?
Cam. De aqui sales Potentado,
Duq. Mirad que su Magestad
os llama.
d.D. Suerte dichosa,

© Biblioteca Nacional de España

Isabel es oy mi esposa.
Ces. Dadme los braços llegad,
que bien mis braços merecen
quien tuuo tanto valor.
d.Di. Los pies me bastan señor,
y con ellos se engrandeze
la corta fortuna mia.
Duq. Embidia tuue a su accion.
Ces. De donde sois? *d.D.* de Aragon
Ces. Bien se vè en vuestra osadia.
ha mucho que sois soldado?
d.D. No señor, bisoño soy.
Ces. Seruid, que palabra os doy
de tener de vos cuidado:
venid Duque, andad Marques,
y marche la infanteria.
Quedase don Diego de rodillas.
Duq. Vuestra Magestad podia,
mudar vestido, *Ces.* Despues:
Mar. Aora importa el abrigo
porque venis muy mojado.
Ces Mas lo queda aquel soldado
que al mar se arrojó con migo,
y contrastò la marera,
y assi dexadme marchar,
que no me he de desnudar
hasta entrar en la Goleta.
Duq. Serà la distancia poca,
si lo que acostumbro hago.
Ces. Pues cierra España. *Ma.* Sãtiago
Duq. toca al arma. *Ce.* toca. *Tod.* toca.
Tocan, y vanse, queda don Diego, y Camacho.
Cam. Muy frios hemos quedado.
d.Di. A quien Camacho pudiera
suceder si no es a mi
vna cosa como esta,
que el Cesar caiga en el mar,
que me arroje tras el Cesar,
que nade montes de espuma,
que rompa por la tormenta,
que salga corriendo arroyos,
que su Magestad lo vea,
que libre en tierra le ponga,
que el mundo embidia me tenga
y que quando, quando espero,
que por aquesta fineza
me fauorezca con algo
para boluerme a mi tierra
palabras que lleua el viento
solo me dè por respuesta?
ay hombre mas desdichado?
Cam. Pues de quien señor te quexas
si tienes la culpa tu,
tu la culpa, pues pudieras
quando llegaste a sus plantas
referirle tus tragedias,
y pedirle algun oficio.
q̃ aun Dios con ser Dios se huelga
de que le pidan los hombres,
y no ay dia que amanezca
que vnos, y otros no le pidan
ya justo, o injusto sea,
los pobres que aya buen año,
los tratantes que aya ferias,
los Letrados que aya pleitos,
los moatreros que aya deudas,
los ministros que aya pazes,
los soldados que aya guerras,
los Frayles que aya limosnas,
las Monjas que aya licencias,
los Medicos que aya vbas,
pepinos, y berengenas,
porque son tercianas dobles,
y hazen su Agosto con ellas,
los pasteleros que aya
toros, porque en estas fiestas
mueren algunos rosines,
que en los de aquatro se entierran
los discretos que aya libros,
los bouos que aya camuesas,
los Curas que aya mortuorios,

los

© Biblioteca Nacional de España

los sastres que aya libreas,
los Iuezes que aya delitos,
los musicos que aya letras,
los enfermos que aya fuentes,
los sanos que aya tauernas,
aunque tauernas, y fuentes,
ya es toda vna cosa mesma,
y enefeto quantos viuen
sin empacho ni verguença,
a Dios piden de comer
quando el Pater noster rezan,
Dios es Dios, Carlos es hombre
el vno entiende por señas,
y el otro ha menester gritos,
saca tu la consequencia,
y perdona que ya veo
que he hablado mas q̃ vna dueña,
que vn sastre, que vn mequetrefe,
que vn barbero, y que vn Poeta,
pues para darte a entender
que solo el que pide medra,
lo que no sudè denantes
sudo agora en mi conciencia.
d.D. Ay Camacho! que aquien nace
como yo con mala estrella.
ni diligencias le bastan,
ni meritos le aprouechan,
y assi, pues vn Carlos Quinto,
señor del mar, y la tierra
que premia a quantos le siruen,
a mi solo no me premia.
Isabel de mi se oluida
que es lo que mas me atormenta,
pues en dos años y medio
no he merecido respuesta,
de tantas cartas escritas
por orden de doña Elena:
don Fernando mas constante
la sirue, y la galantea
esperando celebrar
sus bodas, y mis exequias,
y del plaço señalado
solo seis meses me quedan
para vencer mi fortuna,
y para adquirir hazienda,
el remedio es el morir
como noble en esta guerra
pues con la muerte enefeto,
todas las desdichas cesan,
y assi en llegando la hora,

Tocan.

ya las caxas, y trompetas
hazen señal de embestir,
*d.*Di. Huelgome porque lo creas,
y veas que por los tiros,
por las picas, y las flechas
me voy metiendo, hasta que
de tanras, alguna pieça,
me haga harina las entrañas.
C*am.*No ayas miedo que lo vea.
d. D. Porque?
C*am.* Porque no estarè
tan cerca de ti que pueda.
*d.*D. Yo se Camacho que acierto.
C*am.* Lleueme el diablo si aciertas,
d. D. Quien sabe lo que es amor
dira que el morir es fuerça.
C*am.* Quien sabe lo que es viuir,
dirà que es gran borrachera.
*d.*D. La muerte todo lo acaba.
C*am.*La vida todo lo alienta.
*d.*D. Los desdichados no viuen.
C*am.*Menos viuen los que lleuan
las patas azia delante,
y van a comer arena.
*d.*D. No ay gusto sin Isabel.
C*am.*Muchos puede auer sin ella.
*d.*D. Muerto soy si ella me falta.
C*am.* Mas falta te harà vna muela.
d. D. Eres enfin ombre baxo,
C*am.*Pues cuentaselo a tu abuela.
d. D.O que respuestas tan frias.

© Biblioteca Nacional de España

Cam. O que locuras tan necias.

Vanse, y salen don Fernando, y doña Elena.

Fer. No quisiera que me viera
tu prima en esta ocasion.
Ele. Tiene Fernando razon,
mas Iuana quedò allà fuera,
y no se descuidarà.
d.F. Traça como tuya ha sido.
Ele. Y està todo preuenido?
d.F. Todo preuenido està.
Ele. Y el hombre que ha de venir.
sabe ya lo que ha de hazer?
d.F. Que no lo echarà aperder,
solo te puedo dezir,
pues fuera de ser mi amigo,
y ver del modo que estoy
vino ayer, y vase oy,
y no le han visto conmigo,
con que no puede poner
nadie en su credito dolo.
Ele. Por este camino solo
a mi prima has de vencer.
d.Fer. Es verdad, mas solo temo,
si a don Diego quiere tanto
que la ha de matar su llanto.
Ele. Ya no es no con tanto estremo
que como por orden mia
a la hora del partirse
concertāron escriuirse,
y las cartas que le embia,
no se las doy a Isabel.
ni el vè las que escriue ella,
el està zeloso della,
y ella està ofendida del,
y assi lograr tu cuidado
puedes sin este temor,
porque aunque es mucho su amor
està mucho mas templado.
d.F. Pues en essa confiança
voy a ordenar lo dispuesto,
Ele. Lo que importa es q̃ sea presto
que ay peligro en la tardança,
d.Fe. Quando te parece a ti?
Ele. Dentro de vn hora, ú de dos,
d.Fe. Pues a Dios Elena. *Ele.* A Dios.
d. Fe. Vn impossible venci. *Vase.*
Ele. Quien me viere padecer,
quien me viere solloçar,
quien me viere auenturar,
quien me viere resoluer,
y quien me viere enefero
con engaños, y traiciones
dezir, y hazer sinrazones
cōtra mi propio, respeto,
juzguese desesperar,
imaginese sufrir,
considerese morir,
y mirese agonizar;
y verà como disculpa,
mi pena con su dolor,
mi locura con su error.
y con su culpa mi culpa:
que los yerros fueran menos
si aquellos que mormuraran
de los suyos se acordaran
quando riñen los agenos:
y assi para que Isabel
pierda toda la esperança.

Sale Iuana.

Iua. Habla quedo, y con templança,
que està detras del cancel.
Ele. Ya la he visto.

Sale Isabel, Luisa, y otras dos criadas.

Isa. Muerta vengo!
Lui. Ten de ti propia mancilla.
Isa. Si harè, traeme la almoadilla.
Lui. Ya en el estrado la tengo.
Ele. Y todas prima aguardamos
de alegrarte deseosas.
Isa. Diligencias son ociosas

por

© Biblioteca Nacional de España

por mi parte, pero vamos
si quiera por ver si ay
vn aliuio para mi.

Descubrese vn estrado, y sientanse todas a hazer labor.

Lui. La gaza tienes aqui,
y tu señora el cambray,
tu (que es menos embarazo)
esta camisa de olanda,
tu las puntas de la banda,
yo y Iuana el cañamazo,
no ay sino hazer y callar.
Isa. Ya yo Luisa estoy sentada.
Ele. Allega mas essa almoada,
y como va de penar:
Isa. Como siempre, que el dolor
despues que mi bien perdi
ya es naturaleza en mi.
Ele. Luego lo diràs mejor: *Apar.*
muy poco contigo valgo
Isa. Es la pena descortes.
Ele. Cantaràn? *Isa.* Canten. *Ele.* Ines,
y Francisca cantad algo. *Cantan.*
Toda la vida es llorar
por amar, y aborrecer,
en dexando por boluer,
y en boluiendo por dexar.
Ele. Que verdades tan seguras
son las de algunos Romances!
Isa. Que poco me alcança a mi
lo ciuil dessas verdades!
El. Porque? *Isa.* Porque como siẽpre
estoy en mi amor constante,
quanto lloro es por tenerle,
mas no prima, por dexalle.
Ele. Hazes mal. *Isa.* Quiero muy biẽ
Ele. No te pagan. *Isa.* Quien lo sabe
Ele. Tu lo sabes. *Isa.* Es engaño,
Ele. Es que quieres tu engañarte.
Isa. Don Diego siempre me quiso.
Ele. Don Diego pudo mudarse.
Isa. No ay raçon para creerlo.
Ele. El no escriuirte es bastante.
Isa. Puede ser que mas no pueda.
Ele. Lo que yo digo es mas facil.
Isa. Que puedo hazer si le adoro?
Ele. Diuertirte, y oluidarte.
Isa. Son muy vulgares reme dios,
Ele. Que importa que sean vulgares
Isa. No las abraça mi amor.
Ele. Hazer porque los abraçe.
Isa. Es tarde para sanar.
Ele. Todas sanan aunque tarde.
Isa. No soy muger como todas,
y assi te cansas en balde.
Ele. Yo quisiera verte alegre.
Isa. Yo no quiero siendo infame
Ele. Querer viuir no es delito.
Isa. Si mas es lo ser mudable.
Ele. Danme lastima tus penas.
Isa. Mas lo haràn misliuiandades.
Ele En fin no vale mi ruego.
Isa. En esto prima no vale.
Ele Pues bueluome a mi labor.
Isa. Pues bueluome a mis pesares,

Sale Feliciano soldado con vna carta.

Fel. Esta es sin duda la casa
si no mienten las señales.
Luy. Vn hombre se ha entrado acà.
Ele. El es. *Iua.* Bien lo dize el trage.
Isa. Que es señor lo que quereis?
Fel. Si acaso errè perdonadme,
que vn forastero disculpa
tiene para yerros tales:
a Hipolito de Marsilla
que viue en aquesta calle,
y pienso que en esta casa,
quisiera hablar para darle
esta carta, y vnas nueuas.

Leuantase.

Isa. Son del hijo que fue a Flandes?

© Biblioteca Nacional de España

Lui. Gracias a Dios que te ries.
Fel. Si señora. *Ele.* Puedo darte
el parabien; *Isa.* Ay amigas,
el gozo apenas me cabe
en el pecho. *Fel.* No es aqui
Isa. No señor, mas adelante,
a mano izquierda es la casa
desse hidalgo. *Fel.* Quien no sabe
sin querer cada momento
haze yerros semejantes,
Isa. En todo aciertan, señor,
los hombres de vuestras partes,
y como queda don Diego
que el ser vezina me haze
ser curiosa? *Fel.* No ha tenido
Italia quien le auentaje,
y aun esso le echò a perder,
Isa. Pues porq̃? *Fel.* Porq̃ en el lance
primero que se ofrecio,
por querer adelantarse
mas que muchos Coroneles,
y que algunos Capitanes,
vna pieza le lleuò
sin poder nadie ayudarle,
la cabeça de los ombros.

Desmayase.

Isa. Ay de mi. *Ele.* Caso notable!
prima. *Lui.* Señora, *Fel.* q̃ ha sido?
Ele. Robola el susto la sangre,
y hase quedado mortal.
Fel. Perdonad si he sido parte
desta pena, que a saber.
Ele. Vos señor en nada erraste.
Fel. Lo que me mandaron hize, *apa.*
no deuo mas, Dios os guarde.

Vase.

Ele. Id vosotras, y auisad
deste repentino achaque
a mi tio. *Iua.* Vamos presto.

Vase Francisca, Iuana, y Ines.

Ele. Y tu Luisa traeme, traeme
voy a c.

Buelue en si.

vn vidro de agua. *Isa.* Detente,
que ya el agua vendrà tarde,
porque me hallarà sin juizio
quando muerta no me halle:
muerta estoy cielos piadosos,
no os admire, no os espante!
triste de mi, que escuchando
vna desdicha tan grande,
duda, teme, desespere
arda, tiemble, grite, clame,
llore, gima, pene, jure,
caiga, enferme, muera, acabe,
y acà de puertas adentro
de mis pensamientos ande
como loca, sin saber
a nada determinarme,
que los golpes repentinos
no ay cordura que no arrastren:
Valgame Dios. *Ele.* Sino tratas
de procurar oluidarte,
Isa. Calla por Dios, y no seas
como algunos ignorantes,
que visitando a vn enfermo
le dizen por consolarle.
que no imagine en el mal,
como si fuera muy facil
tener presente el dolor,
y del dolor oluidarse:
yo estoy padeciendo aora,
si, la enfermedad mas graue,
la calen tura mas fria
y el dolor mas pennetrante:
pues en que quieres que piense
sino en sentir y en quexarme
hasta que la pesadumbre,
que es enfermedad aparte,
se arraige en el coraçon,
y poco a poco me mate,
que es lo que yo solicito
por aliuio de mis males,

aun-

© Biblioteca Nacional de España

aunque no, no digo bien,
mejor es viuir, mas vale
conseruar aquesta vida,
y con risueño semblante
alegrarme y diuertirme,
no porque el viuir me agrade,
sino porque puede ser
que viuiendo yo (escuchadme)
viua don Diego tambien,
aunque la vida le falte,
que si vn gusano de seda
quando elado, y muerto yace,
solamente con el dueño
que cuida de su hospedaje
dentro del pecho le abrigue,
le dè calor y le guarde,
cobra la vida perdida,
y nueuamente renace
a hilar su propio ataud
en el capillo flamante:
bien podrè yo, bien podrè
amorosa, tierna, afable,
con mi calor, con mi aliento,
con mi vida, con mi sangre
encender esta pauesa,
reuiuir este cadauer,
y abrigar esta ceniza,
hasta retexer tu estambre:
y assi yo quiero viuir,
porque a don Diego le alcançe
algo de mi vida, y viua
como vn gusano lo haze,
pues si muero no es possible
que le vea ni le hable,
y si viuo puedo verle
pues puedo resucitarle,
mas no, dexame dar vozes,
que aunque mi padre lo mande,
aunque el pueblo lo mormure,
aunque el pundonor lo infame,
aunque el recato lo riña,
y aunque la virtud lo estrañe,
a todas horas mis ojos
han de dar claras señales
de que quise, que adorè
resuelta, firme, y constante,
aquella difunta luz,
aquel ajado diamante,
aquella apagada antorcha,
y aquella desecha naue,
q̃ no ay respeto, ni temor q̃ baste
cõ tãtas penas, cõ dolor tã grande

Vase.

Aparezca al son de caxas y trompetas dõ Diego en vna muralla con la espada desnuda, y vna rodela, y vn estandarte.

d.D. Ea Españoles, Tunes por España,
que aunque lleua enemigos la campaña,
en el peligro el coraçon se muestra,
el Cesar viua, la vitoria es vuestra.

Bneluen a tocar, y Sale Carlos Quinto, y los Grandes al tablado con espadas desnudas.

Duq. Ya Barbaroja huye mal seguro.
Ces. Quien es aquel soldado que en el muro
ha llegado a poner el estandarte?
Duq. Marsilla pienso que es, *Ces.* O Español Marte,
con quanto tengo, Duque, me parece

que

© Biblioteca Nacional de España

que no satisfarè lo que merece.
Mar. Tambien en la Goleta hizo lo mismo.
d.Di. España viua, y muera el barbarismo.
Ces. Prosigase el assalto. *Duq.* Cierra España.
d.D. Ya la ciudad se rinde. *Ma.* Ilustre hazaña
Ces. Pues entrad mis Leones, entrad luego,
y saquealda toda a sangre, fuego.
Dē. El saco se permite. *d.D.* Arriba. *Ce.* Arriba
d.D. Viue el Cesar de España.
Tod. Viua, viua,

Tocan a enuestir, entranse todos, y salen cargados de despojos tres soldados, vno tras otro.

1. Esto si que es luzirse ser soldado
vn hombre, viue Dios que voy cargado
como allà en la Goleta de sequies,
aqui de alfombras, piedras, y rubies. *Vase*
2. Bien aya amen quien inuentò la guerra,
rico de aquesta vez bueluo a mi tierra
con seis jaezes turcos de labores,
que no los tiene soliman mejores. *Vase*
3. O saco de los cielos soberano.
aora si que camparà vn Christiano
con dos collares que de perlas y oro,
valen (sino son falsos) vn tesoro. *Vase*

Sale muy triste don Diego solo.

d.D. No ay hōbre viue Dios tan desgraciado
que no ay a puesto el pie, q̄ no aya entrado
donde aya visto fuente, jarro, copa,
oro, plata, zequi, piedra, ni ropa,
y que quando no ay hombre que no salga
rico del saco, poco, o mucho valga;
yo que el primero entre por tanta gente
sangre de moros saquè solamente?
el juizio he de perder.

Sale Camacho con vna talega muy grande acuestas.

Cam. O que bien pesa,
la talega parece vna Abadesa,
a vn galgo la quitè, y es cierta cosa,
que ay en ella riqueza portentosa,

dicha

© Biblioteca Nacional de España

dicha grande es triunfar del enemigo,
bolcarla quiero, vaya Dios conmigo,
Buelcala, y salen muchos trastos viejos, y suzios.
Iesus, que cantidad de baratijas,
ollas, caçuelas, alcuzcuz, botijas,
antojos, almohaça, gurupera,
estribos, manta, freno, ratonera,
alpargates, arnero, calças, botas,
candil de garauato, y maneotas:
por Dios que es gran tesoro,
Ginoues recoleto era este Moro:
quiero boluerlo a recoger, no venga
alguno que conmigo se entretenga,
y piense que con esta carretada
à la plaçuela voy de la ceuada.
d.Di. Loco estoy.
Cam. Mas alli siento a mi amo,
que al saco auia venido como vn gamo,
y tendrà (quien lo duda) de rubies
de balages, y piedras carmesies
vna azemila ya como vna sarta:
quiero dezirle que con migo parta,
y que me dè siquiera mil diamantes.
A señor.
d.D. Ay desdichas semejantes.
Cam. No respondes? no hablas? estàs sordo?
que mas hiziera vn mercader muy gordo?
al cielo miràs, y las manos juntas?
d.D. Que te he de responder? q̃ me pregũtas?
Cam. Furioso estàs, *d.D.* Estoy desesperado.
Cam. Otra talega como yo ha topado.
d.D. Y a matarme tambien estoy resuelto,
toma esta espada.
Cam. El juizio se le ha buelto.
d.D. Y matame. *Cam.* q̃ dizes? *d.D.* Esto digo
has cuenta que naciste mi enemigo,
o que eres mi contrario declarado.
Cam. Todo lo puedo ser siendo criado,
pero darte la muerte es cosa fuerte.
d.D. Viue el cielo q̃ me has de dar la muerte
ò te

© Biblioteca Nacional de España

ò te la he de dar yo. *Cam.* Gentil partida,
escusalo si puedes por tu vida,
porque son muy costosas pataratas.
d.D. Matarete por Dios, si no me matas.
Cam. Digo que yo lo hare, suelta el azero:
aora bien el humor lleuarle quiero *Apart.*
hasta que gente venga,
que a mi me libre, y su furor detenga.
d.D. Que aguardas? llega y matame Camacho.
Cam. Iuro a Dios y a esta Cruz que està borracho,
pordonde te he de dar?
d.D. Por qualquier parte.
Cam. Quisiera con aliño homicidarte.
por la garganta quedaras muy fiero,
porque con el aprieto del guarguero,
como el que muere en puntos no repara
sacaràs vna lengua de vna vara.
d.Di. Pues passame este pecho. *Ca.* Sea en buen hora.
que por aqui no passe vn alma aora!
echarè al lado yzquierdo, ò al derecho?
d.D. Arrojate por medio. *Cá.* Aquesto es hecho.
d.D. Mas ha de ser de modo, que no ofendas
quando la punta con el braço estiendas
de mi dueño la imagen.
Cam. Esso ha estado
discretissimamente reparado,
porque sin duda alguna la lisiara
si a troche moche por en medio echara,
y assi serà razon, si te parece
mas el cielo mis ruegos fauorece,
que el Cesar sale. *d.D.* Acaba date prisa.
Cam. No puedo, porque pienso ser de Missa.
d.D. Pues matareme yo, porque mas presto.
Quiere quitarle la espada, y sale el Cesar con todos los Grandes, y acompañamiento.
Cam. Estàs en ti señor? *Ces.* Tened, que es esto?
d.D. Nacer sin dicha, y dar vn hombre en loco.
Cam. Y auer cargado delantero vn poco,
quiere matarse.
Ces. Que dezis? vn hombre
de tan raro valor, de tanto nombre

ha

© Biblioteca Nacional de España

ha de pensar locura semejante.
d.Di. Tengo causa señor, y muy bastante,
Ces. Dezidla presto.
d.D. Oidla atentamente.
Cam. Aora entra el pedir famosamente.

D. En Teruel (Principe Augusto,
Cesar inuicto de Roma,
Emperador de Alemnia,
y gran Monarca de Europa.)
En Teruel (ciudad insigne
de Aragon, y su Corona,
Reyno aparte, y Reyno tuyo,
que es en el su mayor gloria)
naci, pluguiera a los cielos
fuera mi vida tan corta,
que en la clausula de vn dia
huuiera cabido toda,
que viuir para ser pobre,
y mas en la edad de aora,
bien puede llamarse vida,
mas es vida muy penosa.
Dexo aparte mi criança,
supongo mi executoria,
passo por el ser bien quisto,
y voy solo a lo que importa:
porque donde el tiempo falta
qualquier episodio sobra:
viuia pared en medio
de mi casa (aqui es forçosa
la digrecion) vna dama,
no dixe bien, vna rosa,
mal la encareci, vna estrella,
grossero anduue, vna Aurora,
mucho la ofendi, vna Venus,
poco la alabè, vna Diosa,
todo es nada, vna muger
sin genero de lisonja,
cortès como ciudadana,
firme como labradora,
noble como montañesa,
compuesta, como señora,
discreta como mil feas,
y linda como ella sola,
esto passe por pintura
de las prendas que la adoran
a Isabel, y sobre todo
ser de mi gusto, que monta
mas que todo lo demas,
que para quien se enamora
la que mejor le parece,
es solo la mas hermosa.
Pedila enfin a su padre,
el qual (ay triste memoria!)
despues de otros muchos lançes
que huuo de vna parte y otra,
me respondiò, que sin duda
fuera mia esta vitoria
a tener yo el mayorazgo
de vn don Fernando Gamboa,
hombre rico, y que a este tiempo
solicitaua sus bodas.
Yo entonces viendo que solo
era falta poderosa,
para el perderla, el ser pobre,
porque ya el serlo es deshonra,
para ser rico le pido
termino, y el me le otorga
de tres años, y tres dias,
acciones señor, que todas
cosas de sueño parecen,
ò nouelas fabulosas.
Y sin detenerme vn punto,
ni atender a las congoxas,
de Isabel (que aun a los bronzes
hablandaran lastimosas)
con vn Capitan que estaua
de partida a Barcelona

sen-

© Biblioteca Nacional de España

ſentè plaça, y embarcados
en dos fuertes galeotas,
breuemente por lleuar
todo el viento por la popa.
en Florencia nos hallamos
a tiempo que ſus diſcordias
te obligauan a cercarla,
de cuya faccion heroica
era el Principe de Orange
General por tu perſona.
Aqui he meneſter, ſeñor,
que tu Mageſtad me oiga
con admiracion (bien puedo
dezirlo de aqueſta forma)
porque en vna eſcaramuça
que tuuimos peligroſa
ſobre eſtoruar vn ſocorro
con la gente de Saxonia,
a mi Maeſtre de Campo
Iuan de Vrbina (honor y gloria
de Madrid) vi atraueſar
el pecho con dos pelotas,
que Felipe de Bullon,
caudillo de aquella tropa,
le tirò deſde vn cauallo
hijo adoptiuo del Boreas.
Yo entonces de ver corrido
del Saxon la vanagloria,
y de los nueſtros la pena
que mudamente la lloran,
rompiendo por todos quantos
eſtauan a la redonda
vine a emparejar con el,
el qual de mi furia loca
queriendo ſatisfacerſe
alta la cuchilla corua
para alcançarme mejor
ſobre el cauallo ſe dobla,
mas yo cubriendome todo
de vna rodela Eſpañola
el golpe reparo, y bueluo
con tal preſteza la hoja,
que le lleuè de vn reues
muñeca, eſpada, y manopla;
y boluiendome a mi pueſto
antes que el paſſo me cojan,
ſino preſumido, vfano
quedè de accion tan airoſa,
porque aunque no le matè,
por eſtar tantos de eſcolta,
me pareciò que auia ſido
vengança mas riguroſa
hazer çurdo a vn hombre noble,
que matarle a toda coſta.
Rendida Florencia, luego
paſsè con Andrea Doria
a Petroſo, y a Garon,
patria de Plutarco honroſa,
y reſtauradas ſus plaças
corri de Grecia la coſta,
haſta que en Puertofarina
fue mi ſuerte tan dichoſa,
que encontrè a tu Mageſtad,
que en buſca de Barbarroja,
doblando el cabo a Cartago
lleno de marciales pompas
daua fondo en la Goleta
por mas ſeñas, que las olas
ſe enfurecieron de modo
con vna mareta ſorda,
que al ſaltar en vn eſquife
por el lado de la popa
çoçobrò a viſta de todos
la maritima carroça,
y apenas te vi caido,
quando al paramo de aljofar
ligero buzo me arrojo,
y tu Ceſarea perſona
ſaco en mis braços, rompiendo
montes de texidas ouas,
que intrepidas batallauan
por boluerme a hurtar la joya

Pueſto

© Biblioteca Nacional de España

Puesto cerco a la Goleta
por vn portillo de fogas
subi trepando hasta arriba
sin que bastassen pistolas,
lanças, picas, chuzos, flechas,
mosquetes, tiros, ni bombas,
a echarme de la muralla,
a donde matè en vn hora
tanto numero de Tureos,
y de Moros tanta copia,
que quando quiso acudir
al socorro barbarroja,
huuo menester escalas
para su muralla propia,
porque eran los Moros tantos
que al romper por las marlotas
su multitud azinada
seruia de plataforma.
En Tunez hize lo mismo
sobre las almenas rojas,
tremolando el estandarte
de las Aguilas de Roma,
y todo a fin, gran señor
(que assi lo diga perdona)
de enriquecer por si puedo,
ojala amor lo disponga,
mejorando de fortuna
gozar de mi amada esposa.
Pero viendo que no tengo
fortuna en ninguna cosa,
que mis finezas se pierden,
que mis hazañas se ignoran,
que los despojos me huyen,
que los ados me baldonan,
que mi esperança fallece,
que el tiempo corre la posta,
que Isabel espera el plazo,
que los cielos no lo estoruan,
y que a mi pesar enfin
se han de celebrar las bodas,
desdicha que ha de matarme
a la larga, ò a la corta.
A esse criado que siempre
me ha seguido en mis derrotas
le roguè que me matasse
por modo de buena obra,
que vn cauallo desbocado
quando a su muerte se arroja
el mayor despeñadero
tiene por mayor lisonja.
Esta, señor, es mi vida,
mi amor, mi pena, mi historia,
y la causa que he tenido
para vna facion tan loca,
si ruegos, ansias, seruicios,
asaltos, triunfos, vitorias,
lagrimas, sustos, trabajos,
afliciones, y congoxas
bastan para merecer
de tus manos generosas
premio alguno que equiualga
al intento que me exorta,
haz cuenta, señor, haz cuenta
que me le dàs de limosna,
y que como Dios me hazes
de nueuo, porque conozca
Aragon, España, el mundo
que a tus rayos, y a tu sombra
la mas aduersa fortuna
se desmiente y se mejora,
y tambien porque vn amor
el mas fino que hasta aora
ha visto el mundo se logre,
y a pesar de quien le enoja
al fin llegue que desea,
con cuya facion heroica
tu grandeza se sublima,
mi voluntad se corona,
la virtud queda triunfante,
el poder sus fuerças postra,
don Fernando pierde el precio,
mi afecto gana la joya,

Isa-

© Biblioteca Nacional de España

Isabel me dà su mano,
su padre me galardona,
y yo la vida redimo
porque siendo ella mi esposa
no ay dolor que me compita,
ni pena que se me oponga.
Ces. Notable historia por cierto.
Mar. Notable, y aun prodigiosa.
Duq. Su amor iguala a su brio,
y vno de otro se ocasiona.
Ces. Vos teneis mucha razon,
siendo como son notorias
vuestras hazañas, de estar
quexoso de mi memoria,
mas no ha sido culpa mia
el no estar premiadas todas,
sino de vuestra fortuna,
que parece que las borra
porque queriendo poner
su satisfacion por obra
muchas vezes, sin pensar
se me han ofrecido cosas
que han podido diuertirme,
pero no podràn aora:
y assi digo lo primero,
que os hago de vuestra propia
compañia Capitan,
y os doy de ayuda de costa
tres mil ducados cada año
de las rentas que se cobran
en Teruel, y del despojo
que por mi parte me toca,
quatro mil para el camino.
d.D. Dexame señor que ponga
en la tierra que merece
tocar tus plantas heroicas,
vna, y mil vezes los labios,
Cam. O bien aya amen tal boca,
y bien aya la comadre
que con miel, ò con alcorça
la paladeò primero.
Ces. Vuestro valar os abona.
Cam. Y ami no me abona nada,
que en todas sus peleonas
le he acompañado?
Ces. Tambien.
Cam. Pues escuchame, y perdona,
porque me aciertes a dar,
ya que adarme te acomodas:
Yo no he menester fauores,
ni honras, que todo es tramoya,
sino solo de comer,
que el hazer a vn hombre honras,
es tratarle en buen romançe
como a muerto de Parroquia,
y aùn a los muertos ordena
la humana misericordia.
que les pongan por Nouiembre
vn jarro con vna rosca
por lo que en el otro mundo
puede suceder. *d.D.* Reporta
tus locuras. *Cam.* Cada vno
habla como se le antoja.
Ces. Di que te den mil escudos.
Cam. Por cada escudo vna flota.
Mexico te contribuya
de barras de media arroba
para conseruar à Flandes,
que bien son menester todas.
Ces. Tu vete quando quisieres,
vos Duque hazed que vna tropa
siga a Barbarroja, y vos
venid, para que responda
al Pontifice, y a España
auise desta vitoria.
Vanse todos con el Emperador, y quedan don Diego, y Camacho solos.
d.D. Tantas, señor, te dè el cielo,
que tus aguilas famosas
mas allà de lo possible
buelen siempre vencedoras.

© Biblioteca Nacional de España

m. Bailo brinco, y çapateo.
D. Huuo suerte mas dichosa?
m. Diote en fin como quien es.
D. Es Carlos Quinto, que sobra.
m. Y aora que falta aqui?
Di. Embarcarme, o tomar postas.
m. Di cobrar nuestro dinero.
d.D. Pues vamos, *Ca*. Serè vna onça.
d.D. Viua Carlos, *Ca*. Carlos viua.
d.D. Desta vez mi amor se logra.
Cam. Desta vez Luisa es mia.
d.D. Desta vez gozo mi esposa.
Cam. Y desta vez don Camacho
me apellido entre las moças.

IORNADA TERCERA.

Salen doña Elena, y doña Isabel solas.

le. Ya el termino se cumpliò,
ya qualquier remedio tarda,
ya el desposorio te aguarda,
y ya don Diego muriò.
i. Pues bien que puedo hazer yo?
le. Los ojos del suelo alzar
siquiera por escusar
la sospecha a quien la ve.
i. Bien dizes, assi lo harè,
y aunes fuerça a mi pesar:
porque es distinto el modelo
del que nace, y del que espira,
que el que nace al suelo mira,
y el que espira mira al cielo:
yo hasta aqui miraua al suelo,
porque viua me juzguè,
mas ya al cielo mirarè,
porque aunque llore, y suspire,
es razon que al cielo mire
quien agonizar se ve.

Sale Luisa, y tras ella don Pedro.

vi. Mi señor te va buscando,
y ya llega al corredor.
P. Isabel. *Is*. Padre y señor.
P. En que te detienes quando
te estan todos aguardando?
i. Ay de mi, cielos que hare?
P. Que dizes? *Isa*. Que ya lo se.
d.P. Pues q̃ aguardas? *Isa*. Ya te sigo.
Ele. Yo la lleuare conmigo.
d.P. Y yo a esperaros me irè. *Vase.*
Isa. Ya llega de mi partida,
amigas, el fin postrero,
ya he muerto, si, que no muero
que el que muere aun tiene vida,
y yo estoy tan despedida
de la vida que gozè,
que quando difunta estè,
despues por otro accidente
la nouedad solamente
de cadauer lleuarè.
Muerta estoy, y aun muerta siẽto
porque venga todo junto
para el gusto lo difunto,
lo viuo para el tormento:
y porque igualar intento
de don Diego assi el amor,
que si el me lleua en rigor
de ventaja la mortaja,
yo le lleuè de ventaja
sobre la muerte el dolor,
En el ya cessò la pena,
mas en mi jamas se muda,
ya enfermando de viuda,
y ya muriendo de agena:
todo contra mi se ordena,
y assi en dolor tan esquiuo
dos muertes juntas recibo,
pues voy como de concierto

© Biblioteca Nacional de España

a hazer vida con vn muerto,
y a enterrarme con vn viuo.
Ojos de llorar no enjutos,
lutos vestid de dolor,
que vna boda sin amor
no es mal paño para lutos,
y pues con amor los brutos
lloran, llorad mi pesar:
pero no que es descansar,
y mirandome morir,
pero por no dexar de sentir
aun no tengo de llorar.
De mi pena la amargura
quedese, quedese entera
en el coraçon, y muera
de sed esta calentura:
que si templa la ternura
sus enojos con los ojos,
porque aluerte sus despojos,
los enojos no me dexen,
harè por fuerça que cejen
àzia el alma los enojos.
Yos alma de los dos
a Dios que voy a morir,
sino es que bueluo a viuir
con acordarme de vos:
porque si imagino (ay Dios)
que estais viuo, es tan crecida
esta gloria, aunque fingida,
que a pesar del hado fuerte
despues de passar la muerte
me buelue a hallar en la vida.
Ruegos de vn padre alcançado,
porfias de vn gran poder,
desdichas de vna muger,
y nueuas de vuestro estado
a consentir me han forçado
mi casamiento, mas miento
que en tan terrible tormento
puedo sin vos, y sin mi
a otro dueño dar el si,
pero no el consentimiento:
Que el si la lengua le dà,
y el consentimiento el gusto,
y la lengua con el susto
no dize lo que ay acà,
que como en humedo està,
y el coraçon habla quedo,
al publicar su denuedo
haziendo de llanto risa,
o desliça con la prisa,
o resuala con el miedo.
Yo enfin don Diego me caso
quando en amor dexo arras,
mas no puedo dezir mas,
que el dolor se ha puesto al passo,
lo que sufro, lo que passo,
no tiene ponderacion,
y assi callarlo es razon,
y si de oirlo gustais
en el coraçon estais
preguntaldo al coraçon.

Vanse, y dizen dentro don Diego, y Camacho.

d. D. Ten esse estribo Camacho.
Cam. Di si me puedo tener,
porque no tengo ningun
huesso que me quiera bien.

Salen los dos.

d. D. Has guardado las maletas?
Cam. Ya las maletas guardè.
d. D. Y pagaste al postillon?
Cam. Si señor, ya le paguè,
como quien paga al verdugo
los açotes y el cordel.
d. D. Pues andemos, *Cam.* Ya te sigo,
aunque mal parado afe.
Pero dime, ya que auemos
venido a todo moler,
deshecha la horcajadura,
mullida la redondez,
magullada la barriga,

© Biblioteca Nacional de España

desportillado el enues,
y aturdido el espinaço
del trotante palafren,
porque al entrar del lugar
te has apeado? porque?
d.D. Por escusar alborotos,
y si es possible saber
antes de entrar en mi casa
de la saiud de Isabel,
y el estado de su amor,
que si al alma he de creer
no se que me dize el alma.
Cam. Ya el temor injusto es,
ya fuiste a seruir al Cesar,
ya el Cesar te hizo merced,
ya en Tunez nos embarcamos
ya padecimos vn mes
de calma, que es la tormenta
mayor a mi parecer,
ya el cielo nos embiò
vn viento escriuano que
soplò el vaxel hasta dar
en tierra con el vaxel,
ya las postas se buscaron,
y yo mi posta tomè
con mis manos, que lo mismo
que tomar mi muerte fue,
ya trotamos, ya corrimos,
y ya entramos en Teruel
el mismo dia que el plaço
se cumple de tu plazer.
Pues que temes? que rezelas?
d.D. Temo que passado estè,
mas oye que dà el relox.
Cam. Cuento pues, vna, dos, tres,
quatro, cinco, seis,
d.Di. Ay triste.
Cam. Siete, ocho, nueue, diez,
las diez son. d.D. pues tarde vẽgo.
Cam. Porque? d.D. Porq̃ yo lleuè
tres años, y mas tres dias
de termino. Cam. Ya lo se.
d.Di. Sali dia de la Cruz
a las ocho. Cam. Dizes bien.
d.D. Oy se cuentan seis de Mayo,
y las diez dan en Teruel,
de ocho a diez dos horas van,
luego dos horas despues
llego del plaço propuesto,
que al partirme concertè.
Cam. Es verdad, mas q̃ es dos horas?
d.D. Es vn siglo para quien
si tiene alguna fortuna
ha sido a mas no poder:
en vn punto, en vn instante
se pierde vn Reyno, tal vez
se sorbe el mar vna armada,
vese vna ciudad arder,
desmantelase vn castillo,
y vna torre da vn vaiuen.
Pues que mucho q̃ en dos horas
tema yo que vna muger,
mas ya estamos en la calle.
Cam. Y añade la casa de
aquel serafin de alcorça.
d.D. Si, pero arreboçate,
que anda gente por aqui
y nos podran conocer.
Retiranse, y sale Fabio, y Luisa.
Lui. Haz Fabio que preuenidas
dos o tres hachas esten
para q̃ dando las visitas
salgan, F. Voite a obedecer. *Vase.*
d.Di. No es Luisa? Cam. Si.
d.D. Pues yo llego
Luisa. Lui. Quien llama? quien es?
d.D. Don Diego, no me conoces?
Lui. San Blas, san Gil, san Miguel
me valgan.
d.D. Que es lo que dizes?
Lui. Sombra fria sueltame:
d.D. Estàs loca.

© Biblioteca Nacional de España

Lui. Si rosarios,
o Missas has menester.
Cam. Que rosarios, ni que Missas?
Luisa, demonio, o muger,
tienes juizio, o dasnos como?
Lui. Es Camacho?
Cam. No me ves?
y no ves a mi señor?
allega, apropinquate.
Lui. Luego viues?
d.D. Luisa si.
Lui. Aora te abraçare,
si bien con harto pesar
del que te he de dar despues.
Cam. Y a mi no me pario madre?
Lui. Tuya soy, y lo serè.
d.D. Parece que estàs turbada.
Lui. Apenas puedo boluer
en mi, del susto.
d.D. Quien duda
Que se aurà dicho en Teruel
que era muerto?
Lui. Si señor.
d.Di. Pues si esso es assi, porque
no vas bolando a auisar
de mi venida a Isabel,
para que el pesar desquite
que ha tenido, y para que
cobre la vida en mis braços.
Lui. No pienso que podrà ser,
porque mi señora.
d.Di. Dilo.
Lui. No te quisiera ofender.
d.D. Mas me ofendes con callar,
habla pues.
Cam. Animate.
Lui. Que mi señora:
d.D. Que tiemblas?
Cam. Ya yo estoy como vn papel.
Lui. Esta.
d.D. Que està?
Lui. Desposada,
porque la hizieron creer
que eras muerto, y aun tu padre
se lo asseguro tambien.
Cam. Cuerpo de Christo conmigo.
d.Di. Y dime (apenas mouer
puedo la lengua, ay de mi!)
y con quien, Luisa, con quien?
Lui. Con don Fernando.
d.D. Y ha mucho?
bien temi, bien rezelè. *Apar.*
Lui. Aurà vn hora.
d.D. Cielos como?
(muerto soy) como quereis
que vn hombre con todo esso
ve por hazerme merced,
y dila que estoy aqui.
Cam. Ya no serà menester,
que ella sale.
Lui. Assi es verdad,
mas porque puede el plazer
matarla, como el pesar,
si de repente te ve,
dexame llegar primero.
d.D. Aqui aguardo, llega pues.
Sale doña Isabel.
Isa. Mientras mi tirano esposo
(que ya por mi mal lo es)
cumple con los conuidados,
por escusar que me den
quando muriendo me estoy
de mi mal el parabien,
vengo huyendo de mi misma.
Lui. Dame albricias,
Isa. Yo de que?
Lui. De vn gran gusto.
Isa. No es possible,
Luisa, que pueda auer
en el mundo para mi.
Lui. Si es possible.
Isa. Engañaste.

Lui.

© Biblioteca Nacional de España

Lui. Don Diego viue.
Isa. Que dizes?
Lui. Yo acabo de estar con el.
Isa. Con don Diego?
Lui. Con don Diego.
Isa. A buen tiempo en buena fe:
y a mucho que vino?
Lui. Aora.
Isa. Bien està (suerte cruel) *Apart.*
Lui, Como con tanta tibieza,
sin abraçarme, ni hazer
estremos, has escuchado
vna nueua que pensè
que te matara por grande?
Isa. Escucha, y te lo dirè.
Nunca as oido dezir,
que muchas vezes vn Rey
quando se le està muriendo
el vasallo mas fiel,
le haze vna merced, que en vida
llegò el triste a pretender,
sin tener jamas ventura
de ver hecha la merced?
Y no has visto juntamente,
que aunque la admite cortes,
y la festeja leal,
mirandose en el postre,
termino ya de la vida,
no muestra gusto, porque
ver el bien para perderle,
mas tiene de mal, que bien?
Pues esso mismo en mi amor
me acaba de suceder.
Mientras viui, mientras tuue
libertad, solicitè
este bien, sin que jamas
le pudiesse merecer,
y aora que espiro, aora
que a otrò dominio passè,
y que no puedo aunque quiera
ni vsar del, ni gozar del,
me le ofrece la fortuna;
y assi para mi no es
gusto que don Diego viua,
porque aunque gusto me dè,
plazer que ha de ser pesar,
mas es pesar que plazer,
y sabe ya mi desdicha?
Llega don Diego.
Lui. El te puede responder.
Isa. Valgame Dios.
d. D. Trance fuerte, *Apa.*
si señora ya la se.
Isa. Don Diego.
d. D. Isabel.
Isa. Bien mio,
mio dixe; mentì, errè,
pero con mucha disculpa,
que como siempre te hablè
en la lengua de mi amor,
y es dificil de aprender
qualquiera lengua estrangera,
quando en la ocasion me hallè
a la materna me fui,
y la estrangera dexè,
porque esta me suena mal,
y aquella la entiendo bien.
Mucho quisiera dezirte,
mas vete, que puede ser
que mi esposo. Como vienes?
d.D. Ya veràs como vendrè:
y tu?
Isa. Muerta, mas a Dios,
no me puedo detener,
solo te podrè dezir,
breue por fuerça serè,
que vn soldado dixo (Luisa
mira desde esse cancel)
q̃ eras muerto, y lo q̃ entonces
suspirè, gemì, llorè,
pero ya no es tiempo desto.
d.Di. Pues de que es tiempo?

© Biblioteca Nacional de España

Isa. De hazer
cuenta que es la vez postrera,
que has de verme aquesta vez,
yo te quise, ya lo sabes,
tu te fuiste, ya lo se,
don Fernando porfiò,
dio vozes el interes,
huuo nueuas de tu muerte,
(malaya el aleue amen
que las truxo, pues me veo
en este estado por el)
corriò el tiempo, llegò el plaço,
hize amante mi deuer,
amenaçome mi padre,
es mi padre, soy muger,
y al cabo, direlo? si,
al cabo me desposè
a mi pesar, ya lo dixe,
y assi dexa, dexame,
que me pierdo si te miro,
y no me quiero perder.
d.D. Aduierte.
Isa. Ya no es possible.
d.D. Tampoco por tu desden
es possible que yo passe.
Isa. No puedo otra cosa hazer.
d.D. Di a tu padre que estoy viuo.
Isa. Ya de prouecho no es.
d.D. Habla claro a don Fernando
Isa. Tieneme ya en su poder.
d.D. Prueua la fuerça.
Isa. No ay tiempo.
d.D. Vente conmigo.
Isa. No es ley.
d.D. Huye sola,
Isa. No se adonde.
d.D. Habla al Iuez.
Isa. No basta el Iuez.
d.Di. Di que eres mia.
Isa. Ya es tarde.
d.D. Matame.
Isa. Quierote bien.
d.D. Correspondeme.
Isa. Soy noble.
d.D. Pues algun medio ha de auer.
Isa. Querer, callar, y morir.
d.Di. El morir escogerè,
pero ha de ser confessando
tu voluntad y tu fe.
Isa. Mira que tengo marido.
d.Di. Yo lo soy tuyo Isabel,
y de ti no he de apartarme
aunque mil muertes me den
Isa. Y mi honor?
d.D. Pierdase todo.
Isa. Y tu vida?
d.D. Falteme.
Isa. Y mi esposo?
d.D. No te goze,
Isa. Y mis deudos?
d.D. Matenme.
Isa. En fin mi ruego no basta?
d.D. Esto ha de ser Isabel.
Isa. Pues matareme yo propia. *Vase.*
d.D. Pues matareme tabien. *Vase.*
Lui. Ay Camacho algun gran mal
ha de suceder aqui.
Cam. Consultenme ellos a mi,
y no sucedera tal.
Lui. Pues dime, en tan grãde aprieto
que remedio puede auer?
Cam. Vno muy facil de hazer,
muy seguro, y muy discreto.
Lui. Dimele assi Dios te guarde,
que ya rabio por saberle,
para dezirle y hazerle,
Cam. Mira el frayle que và tarde
a comer aunque le pesa
de que otro el lugar le tome,
si en la primera no come,
come en la segunda mesa:
y assi quien despues del baile

© Biblioteca Nacional de España

va a la boda, y comer quiere,
la segunda mesa espere,
y comerà como el frayle:
mas demos vna puntada
nosotros en nuestras penas,
supuesto que en las agenas
no podemos hazer nada,
por ser gente tan ciuil.
Lui. El susto me ha detenido,
como, Camacho te ha hido?
Cam. Mil escudos traigo.
Lui. Mil?
Cam. Tanto ojo se le ha abierto.
Luy. Mil años de vida tengas,
y con bien mil vezes vengas;
pero dime si esso es cierto,
(que sin duda sera assi)
quantos dellos me daràs?
Cam. Todos, pero a ver no mas,
y esso vna legua de aqui.
Lui. Dizenme que con los Moros
fuiste vn cisne, digo vn Cid.
Cam. Nadie me igualò en la lid.
Lui. No auria fiestas, no auria toros
como verte pelear.
Cam. En vna tarde matè
mil enemigos, mas fue
viniendome de espulgar:
y tu como lo has pasado?
Lui. Pensando que eras difunto
vna toca con vn punto
siempre ha sido mi tocado.
Cam. Toda aquessa voluntad
creo yo de tu virtud,
assi tengas la salud *Apa.*
como dizes la verdad.
Mas parece que oigo ruido.
Lui. Ya, Camacho, mi señor.
Cam. Para vn buen renegador
viene el encuentro nacido.
Luisa que he de hazer?
Lui. Quiça.
no aura reparado en ti.
Cam. Mas si ha reparado en mi,
quiça me despernarà.
Lui. Que he de dezir a tu amo?
Cam. Di que allà baxo le espero,
sino me agarran primero,
y me entienden el reclamo.
Lui. No haran, vete, que esta noche
todo se sufre y se passa.
Cam. Dios me saque desta casa
con bien.

Sale don Fernando.

d. Fe. Preuenid el coche,
que ya el Marques baxa.
Cam. Aqui.
mi patarata se encaxa.
Quien dize que el Marques baxa?
d. Fe. Yo lo digo.
Cam. Serà assi.
d. Fe. Sois su criado?
Cam. Si afe,
y a quien mucha merced haze.
d. Fe. Pues seguilde.
Cam. Que me plaze,
lindamente me escapè. *Vase.*
d. F. Donde tu señora està?
Lui. Mortal estoy, ay de mi,
con la madrina la vi,
que iua a recogerse ya;
pero si gustas que vaya
y de tu parte.
d. F. No quiero
que verla muy presto espero,
todo me turba y desmaya. *Apa.*
Isabel tan desabrida
se muestra, y tan mal hallada,
que aun antes de estar casada
se supone arrepentida:
porque quando el si me dio,
que yo mal formado oì,

© Biblioteca Nacional de España

con la boca dixo si,
pero con el alma no:
que aunq̃ el si fue pronunciado
y el no solo colegido,
el si no quedò entendido,
y el no quedò declarado:
que quando el alma le toca
dezir su gusto, ò su afan,
se hablà con el ademan
mucho mas que con la boca.
Fuera desto, quando estaua
en la mesa sin poder
sus congoxas esconder,
mudamente suspiraua,
aunque no era por mi, no,
puesto que yo lo senti,
porque para ser por mi
estaua muy cerca yo:
y despues acà no ha sido
possible dexarse ver:
pues esto que puede ser?
pero ya està conocido.
Que claro està que el dolor
de su amante, y de su muerte
la tendra de aquesta suerte?
no ay en esto duda honor:
y assi viuid sin recelo,
y proceded con recato,
que el tiempo, el amor, y el trato
brasa bolueran su yelo.
Ve Luisa y dila a mi esposa.

Lui. El alma en vn hilo esta. *Apa.*

d.Fe. Que si licencia me dà
irè a ver su lùz hermosa,
Que aunque ya la puedo ver
sin poderla tener miedo,
quiero luzir lo que puedo
dexandolo de poder.

Lui. Ya te obedezco.

d.F. No vàs?

Den. Leo. Ay de mi.

d.Fe. Mas ten, aguarda,
que aquella voz me acouarda.

Den.d.D. Muerto soy.

d.Fe. Y aquesto mas?

Lui. Huuo desdicha mayor!

d.Fer. Cielos que puede ser esto?
pera yo lo sabre presto.

Vase.

Lui. No puedo hablar de temor:
mas voime pues me condena
ser de todo sabidora,

Vase y buelue don Fernando por la otra puerta.

Den.Isa. Matadme cielos aora.

d.F. A esta parte la voz suena:
pues que dudo que no entro?

Tirase vna cortina quando va a entrar, y salele al encuentro doña Isabel sin chapines, que estarà junto a don Diego, que ha de estar muerto sobre vna almoada del estrado.

Isa. Quien es?

d.F. Sucesso espantoso!
yo soy.

Isa. Quien es yo?

d.F. Tu esposo.

Isa. Pues si te ofende el encuentro
matame.

d.F. Primero trato.

Va a sacar la daga.

Isa. Ten, que ya el se dio la muerte
sin espada.

d.Fer. De que suerte?

Isa. Desta suerte, escucha vn rato.

De-

© Biblioteca Nacional de España

Dezirte que don Diego fue mi amante,
no es nouedad aqui, voy adelante.
Encarecer de entrambos los desuelos
es dar zelos, escusote los zelos,
Referir que se fue por vn fracaso,
importa poco, a lo que importa passo.
Iurar que me dixeron que era muerto,
claro se viò supongolo por cierto.
Pretenderme tu entonces mas osado,
nadie lo ignora, doilo por contado.
Presumir que mi gusto te ha ofendido,
engaño es tuyo, tenlo por sabido:
Y pensar que soy parte en tal suceso.
ya se verà, no me detengo en esso.
Y assi sin repetir aquesta historia,
pues yo tengo dolor y tu memoria,
las velas al parentesis recojo;
el caso cuento, y a morir me arrojo:
De ti me apartè apenas, quando, quando
a mi quarto passando
encontrè con don Diego,
ambos quedando inmobiles tan luego
que quãdo a nuestro ser boluer quisimos,
o boluimos muy tarde, o no boluimos.
Cubrime en fin, mirele atentamente,
passose el accidente,
centelleò tocado
el fuego, aunque encubierto, no apagado
y a vista del honor, y el galanteo
lidiaron el recato y el deseo:
porque viuo don Diego, yo casada,
la ocasion apretada,
el efeto impedido,
despierto el gusto, el pundonor dormido,
ageno el cuerpo, y suya el alma mia,
piensa tu lo que entonces pensaria,
Temeridad parecerà culpable
que vna muger le hable
a su marido assi, dandole cuenta
de si pudo pensar, ò no su afrenta:
mas si esta es culpa, tu de aquesta culpa
me

me sirue de respuesta, y de disculpa,
Porque quien por muger admite dama
que sabe que a otro ama,
aunque honrado no quiera
passar por los agrauios de aca fuera,
a todas horas, y en qualquier enquentro
ha de sufrir por fuerça los de adentro,
Contele por mayor mi pesar junto,
escuchole difunto,
y al querer despedirme,
loco, ciego, perdido, amante, y firme
se fue tras mi, diziendo afectuoso,
que yo su esposa era, y el mi esposo.
Yo entonces, porque tu no lo sintieras,
y la muerte le dieras
halandole conmigo,
que le aborrezco desdeñosa digo
para don Diego tosigo tan fuerte,
que le pudo matar, el como aduierte.
Quando padece el coraçon, es cierto
que a socorrerle acuden de concierto
los vitales espiritus cuidando
desuplir el calor que va faltando:
esto supuesto por verdad constante,
a la pena boluamos de mi amante.
Oyó su coraçon aquel desprecio,
y fue el golpe tan rezio,
que a remediar sus males
tanto tropel de espiritus vitales
cargò sobre el, que sin poder mouerse
de socorrido vino a resoluerse:
Porque como eran muchos, y querian
todos entrar a hazer lo que deuian,
y los que dentro entraron no cupieron,
de suerte le apretaron y oprimieron,
que sin poderlo remediar le ahogaron,
y por dexarle viuo le mataron.
En fin (ay triste) reboltoso el pecho,
el coraçon desecho,
quebrantada la vida,
torpe la lengua, la color perdida,

© Biblioteca Nacional de España

el pulſo intercadente, el cuerpo frio,
en pie el cabello, y turbulento el brio
Llamo por ſeñas a ſu muerte, y luego
aquel de tierra y fuego
edificio viuente
deſplomado cruxiò ſubitamente,
y deſunido ya de ſu aparato
en ſi cae, o no cae eſtuuo rato.
Lleguème a el tal tiempo que ya auia
començado a eſpirar (ay alma mia)
mas como oyò mi voz y al alma en ella,
el alma ſuya ſe parò a cogella,
y aſsi al querer dexar la vida en calma,
el alma le detuuo con el alma.
Pero como temiendo tus enojos
a la puerta tal vez boluia los ojos,
y el aunque ſe alentaua en mi preſencia
deſeaua morir por diligencia,
vna vez que tarde rompiò el candado,
y acabò de eſpirar lo començado.
Muriò don Diego, mas la lengua miente,
que yo, yo ſolamente
le matè por matarme,
viuiendo para mas atormentarme,
pues muero como el de anguſtias llena
ſino con tanta priſa, con mas pena:
Porque tan muerta eſtoy, que ſi la muerte
deshaze el ñudo fuerte
del matrimonio ſanto,
yo he muerto ya para la vida tanto,
que puedes ſin eſcrupulo caſarte,
como hõbre q̃ ha embiudado en otra parte
Aqueſta es la verdad de todo el caſo
eſte el dolor que paſſo,
eſte el afan que ſiento,
aqueſte el torcedor, y eſte el tormento,
que en dia infelice de mis bodas
me eſtà rompiendo las entrañas todas.
Si imagina tu amor, ſi tu honor pienſa,
que vn atamo de ofenſa
en mi recato cupo,

ſepa

© Biblioteca Nacional de España

ſepa vengarſe quien penſar lo ſupo,
y el pecho me atrauieſſa con tu eſpada
en duda de inocente, ù de culpada:
matame digo, que aunque el Sol luziente
no es, no, tranſparente
como el decoro mio,
te eſtimarè qualquiera deſuario,
porque ſi yo he de hazerlo de conſtante,
muerto me lo tendrè para adelante.

d.F. Los ojos lo eſtan mirando,
y apenas el alma puede
reſoluerſe a que es verdad,
dudoſa, y indiferente.

Iſa. Que dizes?

d.F. Digo Iſabel,
que en el ſuceſſo preſente,
ni tu congoxa me admira,
ni mi ſoſpecha me ofende.
No me admira tu congoxa,
porque aunque vn diamãte fueſſes
era forçoſo rendirte
al golpe deſte accidente:
ni mi ſoſpecha tan poco
puede Iſabel ofenderme,
porque hallarte con vn muerto,
y muerto de aqueſta ſuerte
mas es virtud que delito,
porque deue ſuponerſe,
que don Diego no muriera
ſino fueras tu quien eres:
y aſsi ſupueſto que ya
no ay preſuncion que me altere,
que a poder imaginar
coſa alguna que ce dieſſe
en mi deshonra; mas eſto
mejor es que aqui ſe quede,
porque ſabiendo quien ſoy
bien facil dexa entenderſe,
que harè ſiempre lo que deuo
en no haziendo lo que deues:
y aſsi ſupueſto que es fuerça,
que te peſe, ò no te peſe
ſer tu eſpoſo, y que tu honor
aun mas que a ti me compete,
para que no corra rieſgo
(que es lo que puede temerſe
en tal caſo) mi perſona
y tu opinion, me parece,
mas aguarda que ya bueluo.

Vaſe don Fernando.

Iſa. Haz ſeñor lo que quiſieres.
Valgame Dios, ſi es verdad
aqueſto que me ſucede?
que ay deſdichas que aun las duda
el miſmo que las padece.
don Diego muerto, y yo viua?
el amante y yo prudente?
el difunto, y yo ſenſible?
el rendido y yo rebelde?
el ſin alma y yo con forma?
y el cadauer finalmente;
y yo reſpiro couarde?
o peſsia la lengua aleue
que tal dize, y peſsia a mi
que permito que lo cuente,
ſin que a fuerça del dolor
ſe me parta o ſe me quiebre
el coraçon por en medio,
tierna y doloroſamente.
Corrida eſtoy, viue Dios,
corrida eſtoy de que fueſſe

la

© Biblioteca Nacional de España

i pesadumbre en don Diego
matarle suficiente,
en mi su muerte que es mas
no basta a darme la muerte:
sin duda no he reparado
en ello porque no puede
auer otra causa, para
no morirme de repente.
Pues buen remedio ansias mias
miremos atentamente
este espectaculo triste,
serà vuestro fin mas breue:
porque para quien le adora,
que mas cuchillo que verle:
Ea penas acabemos,
que seràn injustas leyes,
que no muera de vna vez
quien esto mira dos vezes.
Ansias llegad todas juntas,
dolores venid crueles,
congoxas creced las iras,
ojos aumentad las fuentes,
amor doblad las angustias,
vida sentid los desdenes,
cuerpo deshazed los ñudos,
alma apretad los cordeles,
porque confiesse la vida
lo que sabe, y lo que siente.
Y vos dueño idolatrado,
dos vezes muerto y ausente
que en mis braços y a mios ojos
espirastes, mas no pueden
ya las palabras formarse,
ni las razones texerse,
porque en la gargarta vn ñudo.
o las ata, o las detiene.
Albricias amor, que ya
muero, si el dolor no miente,
ya la lastima me ahoga,
ya la lengua se entorpece,
ya el coraçon se desmaya,
ya el aliento se suspende,
ya el pulso late sin orden,
ya los parasismos crecen,
y ya el alma fatigada
casi se asoma a los dientes:
y assi antes que la vida
como te dexò me dexe
para cumplir con tu amor,
y con tu fè juntamente,
toma, toma esposo mio
(pues para con Dios lo eres)
esta mano para que
quien se llamò tuya siempre,
ya que no pudo en la vida,
lo venga a ser en la muerte.

Dale la mano y junta su rostro al de dõ Diego y quedase muerta y sale toda la compañia.

d.Fe. Esto passa.
d.P. Caso raro!
Cam. Gran dolor.
Ele. Cielos valedme,
porque a sufrir tanto golpe
no basto yo solamente.
d.F. Llegad todos, porque todos
como testigos fieles
podais deponer del caso
quando ocasion se ofreciere
Mas que es lo que ven mis ojos?
d.P. Mayor mal el alma teme.
d.F. Matarela viue el cielo.
Lui. Señora.
Ele. Prima.
d.P. Detente.
porque pienso que està muerta.
Cam. Verdad es, sin que lo pienses.
d.F. Como?
Cam. Como no responde,
ni de vna parte se mueue.
d.F. Tambien la matò la pena.

d.P.

© Biblioteca Nacional de España

d.P. Quien aurà què se consuele?
d.F. Notable afecto de amor.
Ele. El dolor todo lo puede.
Cam. Señores vna palabra,
por caridad solamente.
Esta es verdad infalible
que aun en Teruel permanece
el sepulcro destos dos
amantes, muertos en cierne,
disparate de aquel tiempo,
que no sucediera en este,
porque saben consolarse
los hombres y las mugeres.
Y supuesto que en vn dia
tan triste, no es conueniente,
que nadie quiere casarse,
y que les plazga o les pese
solteros se han de quedar:
solo en el caso presente
resta que nos perdoneis
las faltas, como corteses,
que de parte de Montano
os lo pido humildemente,
con que tendrà la Comedia
dichoso fin, si tuuiere
meritos para agradaros
quien a seruiros se ofrece.

FIN.

© Biblioteca Nacional de España